



El periódico de *lavaca*  
abril 2021 / año 15 / número 158  
Valor en kioscos \$ 300



# Quemados

En tiempos en los que el planeta y las personas estamos en llamas, nos toca ser nuestros propios bomberos. Lecciones de una Chubut que arde.

# La forma del fuego

La intencionalidad de los incendios patagónicos como símbolo de un modelo en llamas que tiende a expulsar a la gente de los territorios para beneficio de negocios y corporaciones. Voces de una Comarca que aprendió a resistir a la minería, y se organiza después del desastre para construir otro futuro. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Tan cerca del cielo. Y tan cerca del infierno.

En esa dualidad vive, muere y renace la Comarca Andina, al noroeste de Chubut y al suroeste de Río Negro, donde el martes 9 de marzo se desataron incendios que arrasaron con todo lo que se les apareció en el camino.

La Cordillera de los Andes por momentos pareciera acariciar las nubes y así borrar las distancias con el techo celeste e infinito. Ese paisaje de ensueño y tan atractivo para el turismo –aun en medio de la emergencia, el sector tuvo un 90% de ocupación para Semana Santa– se convirtió en pocas horas en una geografía de terror. El día más triste en la historia de la zona.

Los ojos no pueden creer lo que ven. Los oídos, lo que escuchan. A cada paso, una historia de vida que rozó la muerte. Kilómetros y kilómetros apagados, sombríos, descoloridos. Olor a ceniza, sabor a ceniza, color de ceniza.

Seis focos de incendios nuevos (Las Golondrinas, Cerro Radal, El Hoyo –los más grandes–; Epuyén, Loma del Medio, Mallín Ahogado –los más chicos–) y dos preexistentes (El Maitén y Cholila) devastaron la región: tres personas muertas –Sisto Liempe Garses, María Briones y José Luis Rivero–; 400 casas totalmente destruidas, más de 100 viviendas con pérdidas parciales; barrios enteros destruidos; a la fauna natural hay que agregarle perros, gatos, chanchos, gallinas, vacas, bueyes y ovejas como parte del aniquilamiento. Y cipreses de la cordillera, raulis, robles pellín, radales, coihues, ñires, son algunas de las especies que comprende una flora arrasada.

Según el Servicio Provincial de Manejo del Fuego, en los incendios del 9 de marzo se quemaron 13 mil hectáreas. Sin embargo, desde la Asamblea de Vecinxs Autoconvocads en Defensa del Bosque desconfían de ese número por la extensión abarcada y detallan que, en lo que va del año, sumando los últimos fuegos y los iniciados a fin de enero en las localidades de Los Repollos, Nahuelpán y Cuesta del Ternero, se quemaron alrededor de 47.500 hectáreas, que equivale a más de dos ciudades de Buenos Aires.

## LLAMAS INTENCIONALES

No hay pruebas, pero tampoco dudas de que los focos prendidos nacieron por causas antrópicas, “por negligencia: fogón mal apagado, o fuegos intencionales para deforestar”, según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, organismo que asegura que el 95% de los incendios forestales son producidos por intervenciones humanas. Y los recientes no fueron la excepción. El ministro Juan Cabandié lo confirmó al

día siguiente: “Los registros y la información indican que el fuego se prendió intencionalmente y el que lo hizo sabía perfectamente cómo hacerlo para perjudicar”.

Existe unanimidad sobre la intencionalidad del fuego. “No hay dudas de que fue a propósito. Primero, por cómo se sucedieron varios focos al mismo tiempo; además, el clima ayudó a que el fuego se extendiera por el viento que había. Lo hizo gente que sabe, en connivencia con sectores mineros e inmobiliarios vinculados a la reforestación”, argumenta Martín, de la Asamblea en Defensa del Bosque. Añade: “Una semana atrás se frenó el tratamiento de la rezoñificación minera, llevamos tres décadas apagando el fuego”. Los fuegos fueron funcionales a la idea de presentar a la minería como la salvadora económica de la situación provincial. Pero Chubut es una provincia con historia de organización comunitaria frente al modelo extractivo.

Recuerda Martín: “Hace un par de años hubo una serie de incendios en Cholila sin repercusión porque fue en zona rural, pero se quemaron 70 mil hectáreas. Por eso hablamos de la responsabilidad. Negocios que pueden ser inmobiliarios, mineros o forestales, que quieren hacer lo suyo a costa de todo, y el Estado que no previene”.

Desde algunos espacios políticos responsabilizaron a la comunidad mapuche. Marilín Caño repudia la acusación cargada de estigma: “Da impotencia que mientan. En nuestra tierra tuvimos el fuego que nos rodeaba. Sentíamos que nos íbamos a morir quemados y encima debemos aguantar estas agresiones”. Se pregunta, indignada: “¿Qué nos queda después de esto? Mataron el bosque nativo y nuestras fuerzas ancestrales”.

La causa judicial caratulada “incendio”, en la que se investiga el origen de los últimos fuegos, está a cargo del fiscal general de Chubut Carlos Díaz Mayer, reconocido por su persecución al pueblo mapuche. Tres semanas después, no hay avances en el proceso: “Está parada la investigación; hubo un intento de peritaje y se rumoreó que culparían a un desperfecto eléctrico. Si bien las líneas son un desastre, sería ilógico pensar que se pueden dar seis desperfectos al mismo tiempo y en diferentes lugares”, explica Patricia Dambielle, presidenta de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de la región, quien agrega: “Pocas veces encuentran a alguien, pero cuando lo hacen las penas son ridículas en proporción al daño. En este caso, no creo que encuentren a los responsables”.

## CÓMO ES LA TRAMPA

Basta caminar un par de horas por la Comarca Andina para verificar el peligro latente que existe cuando

cables de alta tensión yacen por encima de los bosques mientras Chubut se encuentra en emergencia eléctrica y ambiental. Sin supervisión en las conexiones y en las podas de los montes, el resultado es tan visible como evitable: un cóctel que presagia el desastre. “Acá los fuegos no son naturales, siempre está metida la mano del hombre, como en la falta de mantenimiento de las líneas de tensión. Este año el 90% de nuestras intervenciones fueron porque un árbol tocó un cable, cayó al piso y se empezó a incendiar”, narra Joaquín Aguilera, jefe del cuartel de bomberos voluntarios de El Hoyo.

A esa cornisa se le suma otro agravante: si no hay luz, no hay agua, porque esta se obtiene mediante bombas eléctricas. El cóctel mortal se agrava cuando se prenden fuegos los cables y se corta la luz; y entonces se incendian las cosas y las casas pero no hay agua para apagar el fuego. ¿Y entonces? Entonces el pueblo está en el medio, prendido fuego.

Rolando Poi Huisman, del Frente de Todos, es intendente de El Hoyo. Explica a MU: “El grupo de intendentes de la Comarca de la parte de Chubut –El Hoyo, Lago Puelo, Maitén, Epuyén y Cholila–reclamamos esto desde hace más de un año. La Secretaría de Energía de la Nación ahora se comprometió a acompañarnos en las inversiones que desde hace años no existen. El problema de una línea de alta tensión que pasa por un bosque es la falta de poda; las ramas generan chisporroteos que provocan incendios. Tampoco se hicieron las inversiones en mantenimiento”. Y agrega: “Estamos buscando que se sotierre el cableado y conseguimos el compromiso de Nación para hacerlo. En realidad, esta es una obra que debe hacer la provincia de Chubut con la de Río Negro”.

Al cierre de esta edición, El Hoyo y alrededores continuaban sin suministro de luz y, por ende, también de agua. Reconoce el intendente: “Al principio hubo una rápida respuesta que se frenó por un conflicto entre la provincia y el sindicato de Luz y Fuerza. Estamos dentro de una trampa, en una pandemia, con incendios y sin agua en muchos sectores. No sabemos bien a qué se debe, porque nadie nos contesta”.

## LO QUE QUEMA EL ESTADO

Mauro Sánchez Gallardo es brigadista de la central de Golondrinas, en Lago Puelo, que depende del Servicio Provincial del Manejo de Fuego. Tiene 43 años, es bombero desde hace dos décadas y desde un principio acumula broncas. “Hace quince años Golondrinas está declarada como zona roja; tuvimos más de cuatro incendios en alta montaña y nunca se hizo nada; en indumentaria, en equipa-

miento, en salarios; cada vez más decadencia”. Sigue: “En 2001 debíamos cargar los camiones con plata de nuestro bolsillo; lo mismo para comprar guantes y arreglar las máquinas”. Sigue: “Mi chaqueta es de 2005; es la única que tengo con el líquido retardante, aunque el retardante ya no existe. La conservo porque es con la que puedo entrar al monte y no quedarme enganchado. Ni ropa ignífuga tenemos”.

Y sigue, porque cambia lo que cuenta pero no la impotencia: “Estamos peor que en 2001. No nos dieron nada desde Provincia; todos los empleados estatales estamos así. A nosotros nos deben un sueldo todavía y el mes pasado recién nos pagaron el aguinaldo”. Dato: “La jurisdicción de Golondrinas es de 44.624 hectáreas. ¿Saben cuántos metros de manga de motobomba tenemos? No llegamos a los 90. Sin eso, no podemos hacer nada para atacar inicialmente el fuego”.

Desde lo macro puede entenderse lo micro. Y al revés también: el Sistema Federal de Manejo del Fuego del Ministerio de Ambiente reveló que en 2020 se quemaron más de un millón de hectáreas. Sin embargo el presupuesto de 2021 fue, teniendo en cuenta la inflación, menor que en 2019: para este año cuenta con 282 millones de pesos, sólo 300.000 pesos más que dos años atrás (en 2020 no hubo presupuesto).

Carlos Catrino es brigadista de Esquel y participa de las diversas medidas de fuerza que se están llevando a cabo “porque estos días dejaron al desnudo las necesidades insatisfechas de los trabajadores en los diferentes servicios contra incendios, dependen de Nación o de Provincia”. Las movilizaciones incluyen a las y los brigadistas del Servicio Provincial del Manejo de Fuego que responden a la secretaría de Bosques de Chubut; además de los brigadistas de Parques Nacionales y de la Brigada Nacional del Servicio Federal del Manejo de Fuego, bajo el ala de Nación. “Demostramos la unidad en la lucha contra el fuego como ante la falta de políticas hacia los diferentes sectores, que dejan entrever la falta de políticas medioambientales de protección a nuestros recursos y bienes naturales”, explica Carlos, que exige la apertura de paritarias porque desde marzo de 2019 tienen los sueldos congelados.

Luciana Cárdenas tiene 36 años y es la segunda jefa del cuartel de Bomberos Voluntarios de El Hoyo. Clama: “Este incendio nos devastó: quedamos con dos móviles y mangas rotas, con los botines derretidos”. Su compañero Joaquín Aguilera, jefe de la base, profundiza: “Dependemos de lo que hacemos localmente. El único subsidio que recibimos es 1.800.000 pesos de Nación con el que compramos móviles, pero ya no nos alcanza para nada. Vestir a un bombero sale 300 mil pesos, y somos 27. La ropa ignífuga se vence cada tres años. Tenemos todo ven-



cido pero salimos igual". En cuanto a la actitud provincial, el panorama es desolador: "Nos adeudan mucho, ya no recuerdo la última vez que nos pagaron. Igual, tampoco es gran dinero: 30 mil pesos por año para todo el cuartel".

#### 4.000 PESOS POR TU CASA

Chubut se declaró en emergencia económica desde 2019. Pero la emergencia también es social, ambiental, educativa, ígnea y muchos etcéteras más. La Comarca no es la excepción en una provincia en la que prevalece la crisis habitacional, hídrica y eléctrica. Se trata de un Estado provincial que se aduce quebrado, endeudado y que adeuda salarios, mientras sale a la luz el tráfico de coimas para apoyar al extractivismo minero por parte de legisladores tanto oficialistas como opositores. Chubut arde. Los bosques y las casas, de manera literal, y la política, ante la conducción desgastada de Mariano Arcioni como gobernador. Arde todo y se agrieta por donde se quiera mirar.

Una muestra: la partida que la provincia destinó a la Comarca fue de 1.725.000 pesos. Si ese dinero fuera para las familias que padecieron la destrucción total de su vivienda (400), a cada una le correspondería 4.312 pesos. Otro ejemplo lo refleja el intendente Huisman al ahondar en la falta de recursos para prevenir los incendios: "No hay cisternas, ni capacidad de agua, ni senderos en las montañas. Hay montes sucios sin regulación y hay deforestaciones. Entonces cuando llega el fuego suceden este tipo de explosiones inmanejables". Alejandro Marqués, viceintendente de Lago Puelo: "Hace un mes que la policía provincial no tiene móvil y desde la Municipalidad debimos prestarle una Kangoo para que el servicio no deje de brindarse".

Ante el vacío provincial, la ayuda de Nación era más indispensable y urgente todavía. Cuatro días después de la catástrofe, arribó el presidente de la Nación, Alberto Fernández, pero su visita tuvo varios condicionamientos que desviaron el eje de los incendios: un pésimo dispositivo de seguridad; un pase de facturas entre Nación y Chubut endilgándose responsabilidades por el operativo; una apedreada a la comitiva presidencial; un gobernador que nunca había ido a la zona incendiada y que debió esconderse para no ser descubierto por los manifestantes que repudiaban el proyecto megaminero, justamente respaldado por ambos gobiernos; un circo mediático dispuesto 48 horas después por el ministro de Seguridad provincial Federico Massoni, que incluyó la detención de 14 personas, la mayoría docentes, solo para notificarlos de la acusación por "atentado a la autoridad y daños" durante los incidentes. Tras algunos días de tensión entre las dos gestiones, hubo una tregua cuando Nación giró a Chubut, vía Aportes del Tesoro Nacional (ATN), 225 millones de pesos para afrontar la



En la página anterior, bosques y bomberos quemados; una casa, autos, personas que perdieron todo y se organizan para reinventarse, sin mucha ayuda estatal. Arriba, uno de los cerros de El Hoyo, todavía prendido fuego.

emergencia de los incendios: 150 millones se repartieron entre los municipios de El Hoyo, Lago Puelo, Epuyén, El Maitén y Cholila; mientras que los 75 restantes fueron a las arcas provinciales.

Desde las intendencias afectadas confirmaron a MU las gestiones para firmar con el Gobierno Nacional una serie de convenios que abarcarán: 1) la restitución de los servicios públicos; 2) la construcción de viviendas transportables y provisorias para quienes hayan perdido sus casas; 3) subsidios para mejoramiento habitacional destinados a quienes hayan sufrido la destrucción parcial; 4) construcción de las viviendas definitivas.

En cuanto a las casas destruidas, Huisman explicó que no habrá una solución en el cortísimo plazo: "Haremos lo posible para que en el término de un mes o 45 días la gente tenga la vivienda provisoria. Mientras tanto, las estamos localizando en cabañas, aunque tampoco tenemos mucha disponibilidad porque estamos en medio de la temporada turística". La intendencia de Lago Puelo vaticina "60 días para la instalación de las viviendas provisorias".

#### NI UNA CREMA

En una región donde no es menor la discriminación al pueblo mapuche ni la persecución a quienes defienden el medio ambiente, el fuego tiene sus propias reglas, autónomas, autoritarias, sin segregación alguna: las llamas no llaman, no avisan; arrasan por igual. No hacen diferencia.

Vivían Martinengo es artesana, tenía su casa en el alto de Golondrinas y aún le cuesta asimilar lo que pasó: "Cuando vi el humo, empecé a guardar las cosas despacito: una caja con documentos, con fotos, y me acordé que hace un tiempo una amiga que no estaba bien me había dado una carpeta para que se la guardara. Nunca la abrí, pero sé que era importante; fue de las pocas cosas que salvé", describe. Salvar lo que le importa a otra persona es también una estrategia contra la destrucción. "Horas después de escaparme llamé a mis vecinos y quedé shockeada. Había perdido todo" cuenta, y se abre en llanto. Están para contenerla su papá y su hija María, que viajó desde Mar del Plata con su hermano Francisco. Arropada por abrazos, Vivian contagia valor: "Es difícil asimilar perder todo a los 54 años. Gracias a mi vieja que me dejó un terreno había podido construir esta casita, que siempre fue mi sueño. Y como es mi sueño, lo voy a reconstruir".

Eva Álvarez tiene 47 años, es maestra de

plástica y su familia sufrió la quema de su chacra de dos hectáreas, donde vivían en comunidad: "Mi viejo Tato y cada uno de los hermanos teníamos nuestra casa. Se quemaron las ocho, incluso la de mi sobrino que estaba por estrenarla. Había frutales, recuerdos de la infancia, de mi abuelo. No quedó nada. Teníamos los restos de mi madre fallecida, que ahora no sabemos dónde están. Lo único que quedó es una piletta en la que hace muchos años se ahogó mi hermanito". Cada historia es así: infinita.

Marcelo Cárdenas es mecánico y tiene 47 años. Su hogar se destruyó, al igual que el taller donde se le prendieron fuego 14 autos. "Los primeros dos días fueron de mucha tristeza. Me repuso la ayuda de la gente. Me sorprendió lo buena que es. Yo pensaba: ¿cómo mierda salgo adelante? ¿Cómo arreglar con los dueños de los coches? Y ellos vinieron a ayudarme para volver a empujar", relata señalando carcazas quemadas: "El dueño de esa Kangoo me trajo ropa y me ofreció ladrillos. El dueño de aquel Clio estuvo tres días ayudándome en el terreno y me trajo comida". En dos días pudieron levantar un rancho provisorio. Concluye: "Hay un grupo de mecánicos de Neuquén, Buenos Aires y otras provincias que se enteró de lo que me pasó y vendrán a traermme herramientas que están juntando. No puedo crear tanta solidaridad".

Aunque al fuego poco le importe de clases sociales, las zonas de construcciones más precarias sufrieron las peores consecuencias, como siempre. En la ocupación El Pinar, de Lago Puelo, tenía su casa Silvina Sugezky, 42 años y dos hijos. Está muy triste, sobre todo por su amiga Andrea, internada en Esquel con varias quemaduras. "Todas mis amigas también perdieron sus casas, se sufre el dolor ajeno. No queda otra que volver a empezar, aunque no tengo la misma fuerza porque construir acá lleva mucho esfuerzo físico. Toda la casa la había hecho a motosierra, no tenía ni luz ni agua", relata, y vuelve a hablar de su amiga: "El Estado está ausente y no solo porque acá nadie vino a hablarme. Ni una crema para mi amiga quemada le reconocen desde Provincia. O sea, mi casa la reconstruiré en algún momento, ¿pero mi amiga? Ella es prioridad".

Del otro lado de la ruta 40 se emplazan otros dos asentamientos: Bosques al Sur y EcoAldea, ambos arrasados por completo. En esas tierras fiscales la cordobesa Giuliana Vila empezó a construir su hogar hace menos de un año. "Esto fue un atentado, no un accidente. Sé que obras de gran magnitud como el agua, la luz, el ripio no se hacen de un día

para el otro, pero ya pasaron tres semanas y no apareció nadie de la Municipalidad ni de la provincia. Eso refuerza lo que pienso: nos quisieron matar. Solo rescato a la gente ayudando, lo más lindo que nos pasó".

Los ojos no pueden, no quieren acostumbrarse a la flora extinguida, a la fauna devastada. Y esto no terminó: existen focos que si no encienden con mayor intensidad es porque no encuentran qué seguir quemando. "Hay incendios activos en Golondrinas, Cuesta de Ternero y también en el Río Pico, al límite con Chile, que sigue fuera de control. Como ahí no vive gente, tiene poca prensa, pero sigue perdiéndose el bosque nativo", denuncia Carlos, brigadista de Esquel.

Martín, de la Asamblea por la Defensa del Bosque, indaga: "Ahora atacamos la consecuencia, pero hay que mirar más allá: las montañas deben tener reservorios de agua y conexiones de mangueras. De esa manera, cualquiera de los incendios puede contenerse en una hectárea, no en 50 mil. Esto se podía haber hecho en 1996, desde que existe el Plan Nacional de Manejo del Fuego". Y completa: "Los bosques están preparados para regenerarse, pero requiere de un tiempo sin volver a incendiarse. Además, hay especies preparadas para regenerarse y otras que no. Por ejemplo, los bosques de lengas quemados no se recuperan nunca más".

Ignacio Sentana vive en Lago Puelo y es técnico en Información Ambiental. ¿Cómo entender el contexto? "Lo que se quemó conforma la eco-región del Bosque Andino Patagónico. Es una zona más húmeda y lluviosa en invierno, por la influencia de los vientos del Pacífico; y más seca en verano, cuando se producen generalmente los incendios. Este año fue mucho más seco y cálido que los anteriores, lo cual generó que el incendio se propagara a una mayor velocidad".

La flora y su relación con el hábitat: "Este es un ecosistema donde hay especies de árboles o arbustos que toleran grandes períodos de humedad y, al mismo tiempo, presenta una temporada estival con mucho calor. Tuvimos temperaturas entre -10°C y este verano llegamos a los 37°C". Sin embargo, esa caracterización les cabe a las especies nativas. "Pero en la década del 60 la industria maderera reemplazó plantas nativas que tardaban en crecer, por árboles foráneos, sobre todo el pino oregón. Esa combinación de flora autóctona y de árboles introducidos, más otras especies que invadieron, generaron un ambiente propicio para que los incendios se propaguen a mucha velocidad". Ignacio culmina: "El impacto es brutal para el ambiente porque trastorna las estructuras de todos los bienes comunes, como el agua, el suelo, los bosques, la flora y la fauna. Por todo esto nuestra calidad de vida se vio gravemente afectada". La vida quedó en el abismo.

#### SALVAR LA PATAGONIA

Pese a todo, en cada porción de tierra desolada hay una semilla que nace sin agrotóxicos, con el combustible de la hermandad. En medio del caos, del atentado, de la catástrofe; del humo como si hubiera explotado una bomba, y de muchas otras metáforas sobre el padecimiento colectivo, hay una comunidad levantándose unas a otras, poniendo el cuerpo para salvar a la Patagonia.

Adrián Sandoval integra la Fundación de Bosques Nativos Argentinos para la Biodiversidad. "Es muy doloroso ver barrios enteros arrasados", expone antes de largarse a llorar: "Les juro que lloré en cada casa que fui. La gente está muy enojada con el gobierno provincial. Lo dice el policía, el enfermero, el médico, lo decimos los bomberos". Adrián dirige uno de los Centros Operativos de Emergencia que se armaron espontáneamente para centralizar las donaciones: "Lo que está salvando a la zona es la Argentina entera, que manda lo que puede de corazón".

Mariano, 40 años, carpintero, frena unos minutos la reconstrucción voluntaria de una casa, mira al horizonte y no cree lo que ve: "Se perdió el trabajo de generaciones. Siento el abandono estatal y la certeza



Personas que perdieron la casa, pero salvaron sus vidas. Retratos de lo que se vive en cada hectárea arrasada por el fuego.

de que se trató de imponer miedo a la gente para que no reclame contra la megaminería". ¿Cómo se reconstruye el futuro? "Con esfuerzo y tiempo. Pasarán años para recuperar el bosque".

Marcelo Fernández vive en Mallín Ahogado, Río Negro, a 30 kilómetros de los incendios, y se dedica a la construcción de viviendas: "No conocía a nadie en la zona pero sentí que debía ayudar. Cargué las herramientas, vine, y se fue armando un grupo". El grupo, lo colectivo, como primer escalón para que nadie quede a solas. "Lle-



NACHO YUCHAR

gó una chica donando clavos, trajeron chapas, vino gente a dar una mano. Así fue cada día, para cambiar la realidad".

Marcelo trabaja en los asentamientos más desprotegidos de Lago Puelo: "Es un desastre la situación, hay mucho por hacer". ¿Qué falta? "Presencia del Estado, que no la hay, sobre todo porque estamos trabajando en tomas regularizadas. Un ejemplo: necesitamos aserraderos portátiles para hacer madera, pero la burocracia no lo permite. No se pueden aserrar troncos sin la autorización de la secretaría de Bosques, pero si vas a pedir la autorización, al ser una toma te dicen que le corresponde a la municipalidad. Y la Municipalidad te dice que le corresponde a Bosques. Se pasan la pelota unos a otros".

En el medio anda la gente, ayudando, ayudándose, organizándose entre bolsas de comida y ropa provenientes de muchísimos pueblos del país; esperando donaciones de materiales y herramientas para levantar nuevamente sus casas, porque las lluvias y el frío no saben de burocracias ni de un modelo que está en llamas. En el medio siempre la gente, como tantos, como tantas, como Marcelo, que habla de la dimensión del futuro: "Tengo una chacrita, no me sobra nada pero tenemos huerta y unas gallinas, así que ya avisé en el trabajo que hasta que esto no remonte no haré otra cosa que venir a ayudar. Mucha gente se quedó con lo puesto, no sé si se toma real dimensión de lo que significa. La prioridad es ponerse en el lugar del otro".

**Hotel Atilra**  
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y  
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE  
RECICLADAS A NUEVO  
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE  
TV LED 42" // WI FI  
AIRE ACONDICIONADO  
TELEFONO // DESPERTADOR  
SOMMIER // FRIGOBAR  
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A  
LA HABITACION // COCHERA CERRADA

**Atilra**

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata  
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888  
reservas@hotel10desepiembre.com.ar  
www.hotel10desepiembre.com.ar  
Hotel 10 de Septiembre

PERIODISMO DE ESTE LADO

CANAL ABIERTO

de este lado

**www.canalabierto.com.ar**

/CanalAbierto | /canalabiertoar | /CanalAbierto



## FOETRA

### Sindicato de las Telecomunicaciones



- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
  - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
  - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - [www.foetra.org.ar](http://www.foetra.org.ar)

En llamas, de Naomi Klein

# Cambio de clima

El nuevo libro de la autora de *No logo* y *La doctrina del shock* compila una serie de crónicas en distintas geografías que conectan las coyunturas e incendios territoriales, a la vez que analiza los que implica la crisis climática. Los datos hoy, las opciones, y las luchas encaradas por jóvenes que emergen en las calles para hacernos reaccionar antes de que sea (más) tarde.

Después de *Esto lo cambia todo*, un libro que analizaba con datos y crónicas las implicancias de aquello —o esto— llamado “cambio climático”, el nuevo libro de la periodista canadiense Naomi Klein retoma el tema para enarbolar un manifiesto urgente. *En llamas* puede pensarse como una secuela de aquel título, a la vez que como intelectual comprometida, Naomi intenta contraponerse a las fuerzas que, ya como analizaba en *La doctrina del shock*, buscan servirse de este tipo de crisis para impulsar proyectos ideológicos y económicos que profundizan los problemas que nos trajeron hasta acá. “Lo que va a suceder es absolutamente predecible”, avisa Klein refiriéndose a la disputa que abren la crisis climática, las “soluciones” que se intentarán imponer desde arriba y las que brotarán desde abajo, sin la bola de cristal sino con datos científicos y voces urgentes.

Luego de un largo manifiesto introductorio, *En llamas* reúne también una serie de crónicas que la periodista ha ido publicando a lo largo de los últimos años sobre movilizaciones masivas de estudiantes en Milán, París, Montreal; sobre los problemas de sequía en Sudáfrica; la falta de electricidad y agua de la comunidad puertorriqueña de Nueva York; respecto de la contaminación en Nueva Delhi, los incendios forestales en Tasmania y Australia o los ciclones en Mozambique. Naomi revela a la vez lo que dicen y piensan los “expertos” en congresos internacionales sobre el calentamiento de los océanos o la pérdida de flora y fauna en todo el mundo, eventos en los que ella ha participado como expositora, o como cronista.

A través de ese conjunto de miradas *En llamas* traza un panorama aterrador que fecha un límite a la vida tal cual la conocemos para 2030. Y más acá de alarmismos, Naomi hace un llamado a un pacto verde global, a la organización social y a una serie de medidas estatales urgentes para paliar el desastre.

En el libro no se hace mención a la pandemia como otra de estas consecuencias del modelo tóxico, pero acaso eso le da otra razón y actualidad, que desnuda la mirada nortecéntrica para demostrar cómo im-

pactan las decisiones globalizadas en los países del Tercer Mundo.

Leerlo al calor de las llamas de Chubut, de las luchas contra la megaminería en esa y otras provincias, intoxicados con el glifosato y los agrotóxicos, en medio de inundaciones, sequías extremas y otros climas de época, estos fragmentos de *En llamas* quizá nos ayuden a comprender lo que se juega en los territorios que siguen organizándose como única solución para cambiar —y salvar— a los muchos mundos que hay dentro de este planeta.



## EL FUTURO LLEGÓ

Viven en el lugar del mundo en el que viven, los miembros de esta generación tienen algo en común: son los primeros para quienes las perturbaciones climáticas a escala planetaria no suponen una amenaza futura, sino una realidad vivida. Y no solo en algunos lugares desafortunados, sino en todos y cada uno de los continentes, y todas ellas están sucediendo a un ritmo significativamente más acelerado de lo predicho por la mayoría de los modos científicos.



## PROMESAS VACÍAS

Han pasado más de tres décadas desde que los Gobiernos y los científicos empezaron a reunirse oficialmente para discutir la necesidad de reducir las emisiones de gas de efecto invernadero y reducir así los peligros de la crisis climática. (...) Desde el inicio de aquellas reuniones gubernamentales en 1988, las emisiones globales de CO2 se han intensificado en más del 40%, y siguen creciendo. El planeta se ha calentado aproximadamente 1°C desde que empezamos a quemar carbón a escala industrial, y las temperaturas medidas van por el camino de aumentar en la misma proporción hasta cuatro veces antes de que este siglo llegue a su fin; la última vez que hubo tanto dióxido de carbono en la atmósfera como hoy, los humanos no existíamos.

## PREDICCIONES

Según la Organización Meteorológica Mundial de las Naciones Unidas, si seguimos como hasta ahora, habremos calentado el planeta entre 3° y 5° para finales de siglo. Cambiar el rumbo de nuestro barco económico a tiempo para mantener el calentamiento por debajo de 1,5°C requeriría reducir las emisiones globales a aproximadamente a la mitad en tan solo doce años —al cierre de este libro, quedan once— y llegar a 2050 con una huella de carbono cero. No solo en un país, sino en todas las economías importantes. (...) El informe establece que no es posible llevar a término este acelerado de la contaminación empleando enfoques tecnocráticos individuales como los impuestos sobre el carbono, aunque esas herramientas deban utilizarse; sino que es necesario cambiar de forma deliberada e inmediata los métodos usados por nuestras sociedades para la producción de energía, el cultivo de alimentos, el transporte y la construcción de edificios. En la primera frase del informe se afirma que lo que necesitamos es implementar “cambios rápidos, de gran alcance y sin precedentes en todos los aspectos de la sociedad”.



## OTROS IMPACTOS

El hecho de que la atmósfera terrestre no es capaz de absorber de forma segura la cantidad de carbono que le estamos inyectando es un síntoma de una crisis mucho mayor, una crisis que tiene su origen en la ficción elemental en la que se apoya nuestro modelo económico: que la naturaleza es ilimitada, que siempre podemos encontrar más de lo que necesitamos y que, si algo se acaba, se puede sustituir sin problemas por otro recurso que podremos extraer eternamente. Y la atmósfera no es lo único que hemos explotado hasta sobrepasar su capacidad de recuperación. Estamos haciendo lo mismo con los océanos, el agua dulce, la capa superior del suelo y la biodiversidad.

## DESPLAZADOS

Esta crisis la han provocado, en una proporción abrumadora, los estratos más ricos de la sociedad: el 10% más rico de la población mundial genera casi el 50% de las emisiones globales, mientras que el 20% más rico es responsable del 70%. Pero los más pobres son los primeros y principales afectados por las consecuencias de estas emisiones, las cuales están obligando a desplazarse a cantidades cada vez más elevadas de personas. Un estudio del Banco Mundial publicado en 2018 estima que, para 2050, más de ciento cuarenta millones de personas del África subsahariana, el sur de Asia y Latinoamérica se desplazarán a causa de las presiones del clima, una estimación que muchos consideran conservadora. La mayoría se quedarán en sus países, abarrotando ciudades y barrios bajos ya sobrepoblados, pero muchos buscarán una vida mejor en otro lugar.



## EL PACTO VERDE

A pesar del gran impacto del informe, puede que haya otro factor relacionado con el subtítulo de este libro todavía más importante: las pugnas desde muchos distritos de Estados Unidos y de todo el mundo para que los gobiernos respondan a la crisis climática mediante un Green New Deal (...). La idea es sencilla: a la par que transformamos infraestructuras de nuestras sociedades, la humanidad tiene una de esas oportunidades que solo se presentan una vez cada cien años para reparar un modo económico que está defraudando a la mayoría de las personas de muchas y distintas formas (...). Al abordar la crisis climática podemos crear cientos de miles de empleos de calidad en todo el mundo, invertir en las comunidades y en los países a los que se excluye de manera sistemática, y garantizar la sanidad y el cuidado de los niños, entre muchas otras cosas. Estas transformaciones darían como resultado economías construidas tanto para proteger y generar los sistemas de soporte vital del planeta como para respetar y sustentar a las personas que dependen de ellos.



## ESTRATEGIAS

Durante los últimos cinco años, una de las estrategias del movimiento por la justicia climática ha consistido en demostrar que estas empresas son actores inmorales cuyos beneficios son ilegítimos porque su modelo de negocio depende de la desestabilización de la civilización humana. Esta estrategia ha llevado cientos de instituciones a adoptar el compromiso de retirar sus inversiones en empresas de combustibles fósiles. Más recientemente, el movimiento Sunrise y otros movimientos se han concentrado en lograr que los políticos electos adquieran el compromiso de no aceptar “dinero procedente de los combustibles fósiles”, un compromiso que más de la mitad de los candidatos a la presidencia del Partido Demócrata enseñada aceptaron firmar. Si un partido en el poder actuara con arreglo a una política de rechazo ante las donaciones procedentes del sector de los combustibles fósiles así como de los grupos de presión de dichos sectores, el control que ejerce esta industria sobre la elaboración de políticas quedaría gravemente debilitado. Y si, frente a presiones públicas y reguladoras, los medios de comunicación dejaran de emitir publicidad de empresas de combustibles fósiles, igual que hicieron con los anuncios de tabaco en el pasado, la desproporcionada influencia del sector quedaría todavía más deteriorada.



## COMUNIDADES

Es cierto que reaccionar ante la amenaza climática exige la voluntad de llevar a cabo una planificación industrial y una contundente acción gubernamental en todos los niveles. Pero algunas de las soluciones climáticas más fructuosas son las que dirigen este tipo de intervenciones hacia la dispersión

cultivos). Dado que no hay que replantar las cosechas perennes año tras año, sus largas raíces son mucho más efectivas cuando se trata de almacenar agua escasa, mantener el suelo en su sitio y secuestrar carbono. Los policultivos también son menos vulnerables a las plagas y a la actual meteorología extrema. Un beneficio añadido de este tipo de cultivos es que requiere un trabajo mucho más intensivo que la agricultura industrial, lo que significa que la agricultura puede volver a convertirse en una fuente de empleo importante para las comunidades rurales a las que se ha descuidado durante tanto tiempo.



## UN LUGAR QUE DEFENDER

Del mismo modo que cambiamos en el pasado, podemos cambiar ahora. Tras asistir a una conferencia del gran agricultor-poeta Wendell Berry sobre cómo cada uno de nosotros tenemos la obligación de amar el “lugar que es nuestro hogar” más que cualquier otro, le pregunté si tenía algún consejo para las personas desarraigadas, como mis amigos y yo, que desaparecemos en nuestras pantallas y siempre parece que andamos buscando la comunidad perfecta a la que deberíamos echar raíces. “Deficiente en algún lugar—respondió—, e inicia el proceso de mil años que lleva conocerlo”. Es un buen consejo en muchos sentidos porque, para ganar la mayor lucha de nuestras vidas, todos necesitamos un lugar que defender.



## QUÉ HACER

La cruda realidad es que la respuesta a la pregunta “¿qué puedo hacer yo, como individuo, para detener el cambio climático?” es “nada”. No puedes hacer nada. De hecho, la idea misma de que cada uno, como individuo atomizado, por muchos individuos atomizados que seamos, podríamos desempeñar un papel importante para estabilizar el clima del planeta o cambiar la economía global es, objetivamente, una locura. Solo podremos resolver este colosal desafío juntos, como miembros de un movimiento globalizado y organizado.



## EL EFECTO GRETA

En agosto de 2018, cuando empezó el curso escolar, Greta Thunberg no fue a clase. Fue al Parlamento de Suecia y acampó en la puerta con un cartel pintado a mano que rezaba: “En huelga escolar por el clima”. Volvió un

viernes tras otro, y pasaba todo el día. (...) Poco a poco, su quiétesca protesta se granjeó algo de atención mediática, y otros estudiantes, así como algunos adultos, empezaron a acudir con sus propias pancartas. Luego llegaron las invitaciones para dar conferencias, primero en manifestaciones sobre el clima, luego en congresos de la ONU, en la Unión Europea, en TedXestocolmo, en el Vaticano, en el Parlamento británico. (...) Y aunque los discursos no cambiaron de forma radical las acciones de los legisladores de aquellas majestuosas salas, sí alteraron las acciones de un gran número de personas fuera de ellas. (...) Tal como dice un manifiesto publicado por alumnos británicos que secundaron la huelga por el clima: “Puede que Greta Thunberg fuera la chispa, pero nosotros somos el fuego”.



## EL OTRO CAMBIO

La abundancia de estudios científicos que demuestran que hemos explotado la naturaleza más allá de sus propias limitaciones exige mucho más que productos ecológicos y soluciones basadas en el mercado; exige un nuevo paradigma de civilización que no se fundamente en la dominación de la naturaleza sino en el respeto por sus ciclos naturales de renovación y que sea plenamente consciente de los límites naturales, incluidos los límites de la inteligencia humana.

(...) Los valores culturales están empezando a cambiar. Los líderes jóvenes de hoy quieren cambiar las políticas pero comprenden que, antes de que eso ocurra, debemos enfrentarnos a los valores subyacentes de avaricia e individualismo desenfrenados que crearon la crisis económica. (...) Este intento deliberado de cambiar los valores culturales no tiene nada que ver con “la 2pólitica del estilo de vida” y tampoco pretende distraer de las luchas “reales”. Porque en el turbulento futuro que ya hemos convertido en inevitable, la creencia en la igualdad de derechos de todas las personas y en la capacidad de una profunda empatía serán lo único que separe a la humanidad del salvajismo.

El cambio climático, con su fecha límite inamovible, puede actuar como catalizador de esta profunda transformación social y ecológica.

*En llamas. Un (enardecido) argumento a favor del Green New Deal. Naomi Klein*

*Editado en Argentina por Paidós.*



## Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos  
Tratamiento y separación  
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellafior.org    coopbellafior@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...  
¿hace falta seguir apoyándolos?  
No compres más a las grandes empresas,  
sumate a una opción de consumo popular y solidario

Puente del Sur

puentedelurcoop@gmail.com  
www.puentedelurcoop.com.ar  
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053  
Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

# MIÉRCOLES DÍA VERDE



**Papeles**



**Plásticos**



**Metales**



**Vidrios**

## Sacá solo residuos reciclables

Y el resto de la semana los demás residuos

### 0800 - 666 - 6766

Atención al vecino



**MUNICIPIO DE MORON**

## Comercialización agroecológica



# Al por mayor

La Unión de Trabajadores de la Tierra posee en Avellaneda un mercado que mueve 625 toneladas mensuales de alimentos agroecológicos. Calidad, cantidad y los precios competitivos que atraen cada vez más a verduleros y compradores. El rol de la comercialización, de la tierra a la mesa. La idea de un plan federal de distribución de comida de verdad. Tendencias que están prefigurando un cambio alimentario, social y cultural que es una necesidad y no una moda. Datos de lo que crece, y cómo hacer para lograr un tiempo mejor en medio de enfermedades, desigualdades y monopolios. ► SERGIO CIANCAGLINI

¿Cuáles son los mejores alimentos del país? Respuesta pragmática y bastante obvia: los agroecológicos.

- Razones:
1. No están contaminados por pesticidas y tóxicos a los que son sometidos los comestibles agroquímicos.
  2. Evitan por lo tanto el estallido de enfermedades de todo tipo asociadas a la malnutrición, desde obesidad y sobrepeso hasta las provocadas por estos químicos (disruptores endocrinos) que se acumulan en el cuerpo pudiendo provocar a mediano plazo daños respiratorios, cardiovasculares, metabólicos, hormonales, oncológicos, cognitivos, reproductivos, por nombrar solo algunos.
  3. Los alimentos agroecológicos tienen todos sus nutrientes, pero los de origen agroquímico se han ido vaciando de nutrientes por su propio proceso de producción. (Ver MU157: *Cómo como*).
  4. Por eso mismo los productos agroecológicos alimentan (incorporan nutrientes a nuestro cuerpo), cosa que no ocurre u ocurre en menor medida con los comestibles agroquímicos a los que generosamente se suele llamar "convencionales".
  5. Por sus nutrientes los alimentos agro-

ecológicos son mucho más ricos, más sabrosos. Los producidos con agroquímicos suelen tener el gusto diluido o irreconocible.

6. Su precio es equivalente o menor al de los productos agroquímicos, y muy inferior a los que tienen sello orgánico.
7. La forma agroecológica de producción recupera la fertilidad del suelo, combate de modo directo la crisis climática, preserva el agua. Es de las pocas actividades productivas que en lugar de dañar al planeta, ayudan a recuperarlo.
8. El precio barato para quienes consumen significa a la vez un precio justo para quienes producen, ya que ganan entre el doble y el triple de lo que les pagaría el circuito comercial masivo. Rompen la intermediación, pero a la vez están creando nuevos canales de distribución.
9. Por esta última razón, las asambleas de agricultoras y agricultores dedicados a la agroecología, establecen los precios de los productos dos veces por año y los mantienen por 6 meses dándole a quien consume previsibilidad y tranquilidad frente a la psicosis inflacionaria.
10. Se podrían seguir agregando razones gastronómicas, de salud pública y personal, culturales, de sostenibilidad, sociales, ambientales, ecológicas, éticas, pero en este caso se abordará algo mucho más prosaico y práctico: la comercialización.

### NÚMEROS Y LEGUMBRES

Gran parte del cambio cultural y de hábitos con respecto al rol de la alimentación tiene como protagonistas a miles de personas que empezaron a considerar críticamente lo que consumen y a cientos de familias agricultoras.

El punto de encuentro entre ambas visiones se instaló, por ejemplo, en la UTT (Unión de Trabajadores de la Tierra), el mayor gremio campesino del país, que está fomentando la transición productiva de sus integrantes a la agroecología. Es decir: producción sin pesticidas ni agrotóxicos de ningún tipo, haciendo policultivos en lugar de monocultivo, que ubica en un rol central al cuidado y fortalecimiento de la tierra para que recupere la vida —microorganismos, nutrientes— que luego pasa a los alimentos y luego a quienes los consumen.

La UTT nació en 2010. En 2014 comenzó a trabajar agroecológicamente una familia, la de Rosalía Iturbe y Miguel Reyes. Resultados con la lechuga: "De no creer, era espectacular por la cantidad y la calidad" contaron a MU. El beneficio fue también de salud y económico al prescindir de venenos y fertilizantes químicos que cotizan según el dólar. El circuito comercial no le prestaba atención a lo agroecológico. Seguían cobrando mal y tarde. La organización empezó a preparar bolsones para venderlos por

su cuenta. La idea confluyó con un incipiente número de consumidores que buscaban comer sano y a precios accesibles (porque los productos con certificación "orgánica" simbolizan un negocio destinado a sectores de alto poder adquisitivo).

A los dos años eran 80 familias. A los tres eran 200. Hoy son más de 500 las familias productoras de alimentos agroecológicos de la UTT, número que no deja de multiplicarse, que además abastece a una demanda creciente, y que se está entrelazando con otras experiencias y otras geografías de producción alimenticia.

Hoy la UTT tiene sus Almacenes de Ramos Generales en Capital (Almagro y Devoto), Monte Grande y La Plata, almacenes de campo en San Vicente, Lisandro Olmos, Domseña, Alejandro Korn y Jáuregui.

En Avellaneda, en la zona de Dock Sud, abrieron además un Mercado Agroecológico y el primer Mayorista Agroecológico del país. Daniela Carrizo, del área de Comercialización, explica sobre el Mayorista: "Abastecemos a 100 clientes al por mayor que tienen sus almacenes o verdulerías, a 160 nodos de compra que llegan a unas 3.000 familias. Hay unas 300 compras comunitarias que implican otros 3.000 bolsones de verduras. También abastecemos a los almacenes minoristas de la UTT y a unos 70 comedores. A diferentes provincias enviamos unos 8.000 bultos semanales de 12 kilos cada uno y lo-



Postales de Avellaneda: al por menor o al por mayor, con changuitos o con camiones, de modo personal o a través de nodos y bolsones, la agroecología sigue expandiéndose. Ajustan los precios solo dos veces por año. El sueño proyecta ahora otro salto: llegar a un esquema nacional y federal de distribución y comercialización de alimentos de calidad a precios accesibles.

### LA PUBLICIDAD DE COCA

Juan Pablo recuerda: "Hace un tiempo me dijeron que la Coca es un veneno, y tiene que montar herramientas comunicacionales para venderlo. En cambio nosotros estamos sobrepasados de contenidos legítimos, pero sin esas herramientas. Nuestros contenidos son que producimos alimentos sanos, a precios accesibles, y además eso mejora la calidad de vida de las familias agricultoras y campesinas, e impacta sobre pueblos y comunidades".

Se queda pensando: "¿Todo bien con los bolsones, los nodos, todo lo que nos ha permitido crecer. Pero ahora hay que agregar un salto más porque estamos en un país cagado de hambre. Hay que romper otra barrera de crecimiento que abarque la comunicación, la distribución y lo comercial. Estamos haciendo lo de los almacenes y los mercados mayoristas en el marco de un proyecto que es aplicar la agroecología en escala, con niveles cada vez mayores de producción y de consumo".

calmente son unos 6.000 bultos semanales de 10 kilos cada uno". El total que mueve el Mayorista de Avellaneda es de unas 625 toneladas mensuales. En el caso de los almacenes minoristas el de Almagro, por ejemplo, tiene un promedio de 220 clientes diarios, con picos de 350 según el día.

Juan Pablo Della Villa es el secretario de Comercialización de la UTT: "En Buenos Aires abastecemos a más de 25.000 familias y a otras 20.000 a través de las ventas de alimentos al Estado" (municipios como el de San Martín y ministerios como el de Desarrollo). A esas redes se han sumado unas 85 cooperativas productoras de alimentos de valor agregado (embutidos, vinos, yerba, miel, lácteos de todo tipo, dulces, harina, aceite, pastas, arroz, legumbres y todo un universo productivo de calidad que no existe en los supermercados) que integran la Federación de Cooperativas Federadas (Fecofe), con impacto de generación de trabajo para 2.500 familias.

"Estamos muy movilizados con la experiencia en la Comarca Andina", plantea Juan Pablo. "Nos organizamos para poner allí a disposición alimentos de la UTT como verduras, frutas y carne de cordero, pero también los productos cooperativos que enviamos desde Buenos Aires. A través de las compras comunitarias llegamos a más de 4.000 familias de la Comarca, con unos 600.000 kilos de alimentos a más de 17 ciudades, pueblos y parajes rurales. Con el tema de los incendios, directamente nos dedicamos al reparto de comida. Y además ya tenemos un galpón de acopio en El Bolsón y otro Almacén de Ramos Generales en El Hoyo".

Todo esto puede resultar pequeño frente al consumo masivo (en el Mercado central se comercializan 106.000 toneladas de frutas y verduras mensuales) pero puede resultar enorme si se lo toma como el indicador de una tendencia que crece en Argentina y en el mundo en busca de comida de verdad.

Lo que está germinando es la idea de un plan nacional y federal que, imagina Juan Pablo, "contenga las necesidades de los pueblos que tienen tierra y no tienen trabajo, y de las ciudades que tienen gente y no tienen comida sana. La agroecología puede ser un motor, una tracción en cada geografía".

Dos ejemplos: "Salta produce banana, pero podría dejar de ser artesanal, aplicando esa agroecología a escala con tecnología que facilite la producción y que luego no tenga que pasar por Buenos Aires para desde ahí ir a Córdoba. Es un delirio. En las producciones de verduras podríamos tener galpones de primer nivel para la elaboración de bioinsumos en escala, o la maquinaria que en cada caso se precise. O por ejemplo en Tapalqué hay 400.000 hectáreas de tierras, 12.000 habitantes, y no se produce ni un kilo de verdura. O mandamos a Misiones acelga cultivada en La Plata, cuando allí podrían producirla. Ahí funciona el enfoque agroecológico. Promover la producción local. Y lo que no se puede producir en una provincia como Misiones y sí en otra como Río Negro, por ejemplo, debe ser enfocado comercialmente para ver cómo abastecer todo con precios accesibles".

¿Cómo se combina lo social con lo comercial? "Es lo que estoy pensando cada día de mi vida. Pero no es que empezamos armando una empresa: la construcción de sentido de lo que hicimos fue siempre de abajo para arriba. Las necesidades del territorio nos fueron construyendo el sentido. Entendimos que el camino para que la gente esté mejor es la agroecología. Después entendimos la importancia de la comercialización. Y ahora entendemos que hay que ampliar esa idea. Hace un par de años el problema era cómo llevar verduras de El Pato al almacén de Almagro. Hoy es cómo mandar bananas de Salta a Chubut. Pero además, ¿Con qué vuelvo de Chubut?".

La UTT está cultivando este sueño, o proyecto. "Pero estamos en un sistema que hasta te regula qué come la gente. Hay que poner eso en discusión. Lo que pasa es que creemos que la forma de poner las cosas en discusión es con acción. Hacerlas. Si no, nos pasamos cuatro años pintando pancartas contra intendentes o funcionarios que nunca te dan bola. Te quedás en la denuncia y no hacés nada".

La clave: "Pensar la autonomía, incluso la autonomía económica con una empresa social que encima está en la trinchera contra 70 injusticias por día. ¿Cómo mejoramos la capacidad económica del negocio en buenos términos, para que los números den bien, sacando al alimento del rol de mercancía y poniéndolo en su rol social? Así es que estamos mandando alimentos a la Comarca que allí no pueden comprar, porque encima todo depende de los supermercados monopolísticos. Por eso todo esto lo pensamos en el marco de un plan nacional y federal de distribución, comercialización y consumo que genere trabajo en las economías regionales". ¿El rol del Estado? "Nos dicen: 'te financiamos las heladeras del almacén'. No, flaco, las pagamos nosotros, pero recuperá

los trenes, comprá camiones y armemos una logística nacional y federal no para la UTT, sino para que este sea un país distinto".

### NECESIDAD Y POROTOS

Se necesita cambiar el modelo de producción no por una cuestión ideológica sino por una necesidad", dice Agustín Suárez, ingeniero agrónomo y uno de los integrantes de la coordinación nacional de la UTT. "Así construimos nuestra propuesta para que las familias productoras estén mejor, mientras rompemos la idea de que la comida de calidad solo puede ser consumida por cierta clase social".

Algunos ejemplos actuales: lechuga, \$70 el kilo; tomate, 80; zanahoria, 45; papa, 55; naranja, 50; banana, 110; cebolla, 55; queso cremoso, 410; fideos, 49; yerba, 150 (medio kilo); aceite, 262 (900 cc); leche, 60 (un litro).

"Demostramos que se puede producir sano y que la barriada puede acceder a precios económicos. Con la fijación de precios semestralmente por asambleas, también transparentamos cuánto gana el productor, cuánto se lleva el intermediario y a cuánto la comunidad paga luego los productos". Suárez cuenta que han lanzado un Programa de Impulso a la Agroecología, de créditos en plantines para facilitar la diversidad de la producción. "Así como lo hacemos nosotros, el Estado podría planificar la producción, para independizarse del mercado y del valor del dólar. Empezás a tener una proyección sobre las cadenas de producción que es algo que no pasa, por ejemplo, con la exportación de granos. Un barco se va por lo legal, y cinco no sabemos por dónde. Entonces no tenemos control de precios, ni de impuestos ni de nada. Nosotros intentamos mostrar cómo se pueden hacer las cosas de otra manera".

El concepto: "En esta propuesta hay volumen y potencial enorme de crecimiento, de llegada a toda la sociedad. Apostamos al acceso a la tierra de más campesinos. No por la reforma agraria sino por créditos, o con tierras del Estado totalmente en desuso que pueden albergar colonias agroecológicas en todo el país y multiplicar la producción". La soja y la necesidad de dólares van a seguir existiendo, reconoce Suárez: "Pero el modelo de monocultivo, la lógica de arrasarlo todo con transgénicos nos tiene hace 30 años en el mismo lugar. Los intelectuales afines a este gobierno te dicen que hay que aumentar la hectáreas de soja, la minería, todo lo extractivo, porque eso 'da más inclusión' (brinda fondos al Estado para reforzar el asistencialismo). Es una lógica que ya vimos que no da resultados. Ahí no hay grieta: estamos en el horno si seguimos profundizando ese modo de pensar".

Juan Pablo llama "porotos" a cada uno de los pasos de crecimiento que van dando (cada almacén, cada colonia, cada proyecto): tal vez como los que se juntan durante un partido de truco, o como semillas de lo posible y de lo que no se resigna a estar en el horno.

11-5050-0147

**Plan de Vacunación COVID-19**

**Empezamos a aplicar la vacuna en más de 180 puestos en la Ciudad.**

Para conocer las etapas del plan y dónde vacunarte, ingresá a

**[buenosaires.gob.ar/vacunacovid](https://buenosaires.gob.ar/vacunacovid)**

## Cómo funcionan las líneas de prevención de la violencia machista

Mientras escribíamos esta nota María Dolores Barceló fue asesinada en Garín; Norma Alicia Miller, en Castelar; Fabiola Andrea Echenique, en Cafayate; y Flavia Ortiz en Rosario.

Ahora mismo, en el día de su cumpleaños, una marcha nocturna y con velas recorre Alejandro Korn preguntándose dónde está Tehuel de la Torre, desaparecida desde hace quince días.

Días atrás, en Palpalá se marchó por Iarúa Rueda, el día que debería haber cumplido 17 años.

Mientras escribimos esta nota trabajadoras de la Dirección de Defensoría Municipal que depende de la Secretaría de la Mujer, Género y Diversidad del Municipio de Río Grande, Tierra del Fuego, difunden un comunicado para visibilizar la violencia laboral e institucional que sufren.

Mientras escribimos esta nota se cumple un mes desde que el nuevo Sistema Acusatorio Penal comenzó a funcionar en la provincia de San Juan: en ese tiempo ingresaron 357 denuncias de mujeres que sufrieron algún tipo de violencia.

Y mientras tanto, en Villa La Angostura, se informa que después del femicidio de Guadalupe Carual se entregaron siete botones antipánico activados y se espera la asignación de otros seis más. Todo en el marco del aumento de denuncias.

El Estado es responsable de pensar y llevar adelante las políticas que permitan prevenir, sancionar y erradicar la violencia machista. Fue en Jujuy donde familiares de víctimas dijeron a MU que la mejor forma de mirar se hace cargo de esa responsabilidad indelegable es poner foco en cómo trabajan quienes atajan esa violencia.

Fuimos entonces –y mientras tanto– a investigar las condiciones de quienes están trabajando en el primer eslabón de la violencia machista: el de la prevención.

### NACIÓN

El número se lee en diarios, revistas, portales, en carteles en la calle, banners en redes sociales, se ve en la televisión. Es la herramienta estatal de prevención que más se difunde por parte del Estado: la línea 144, creada en 2013, que brinda “atención, contención y asesoramiento” para prevenir la violencia machista.

Según datos oficiales de enero a diciembre de 2020, la línea 144 recibió 108.403 comunicaciones. En ese mismo periodo informaron que 29.706 comunicaciones fueron derivadas a distintos canales de asistencia para su seguimiento.

La línea es gratuita y está bajo la órbita del Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Cuenta con tres sedes: Nación, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Todas tienen idéntico propósito, pero difieren en cuanto a modalidades de contratación, condiciones de trabajo y dinámicas internas.

La sede de Nación está dirigida –desde mayo del año pasado– por un hombre: el abogado Esteban Buzzalino. Las 143 personas que trabajan bajo su órbita desarrollan diferentes tareas: hay quienes atienden llamadas, quienes atienden el WhatsApp que se implementó en el aislamiento, quienes contestan vía mail y quienes hacen seguimiento de casos. También hay un área que monitorea redes sociales.

La mayoría están vinculadas a tres disciplinas (trabajo social, psicología y abogacía) y trabajan en cuatro turnos diarios que incluyen semana, feriados y fin de semana. Los turnos no son rotativos, y cada uno es de seis horas.

Por la pandemia se implementaron grupos cada quince días, separados entre quienes atienden de manera presencial y virtual. MU insistió en saber cuántas trabajadoras hay por turno pero la respuesta fue que depende del turno dado, ya que no todos tienen la misma cantidad de operadoras.

En la sede de Nación todas las personas fueron contratadas recientemente como planta temporaria, poniendo fin a una



# Delgada línea

¿Qué pasa cuando se llama al 144, qué se activa y qué no? ¿Quién atiende? ¿Atienden? Investigación de MU sobre las dificultades de comunicación, la precarización de lxs trabajadorxs y el rol de los sistemas de prevención y denuncia estatal de la violencia machista. Radiografía, números y casos de lo que pasa de un y otro lado del teléfono. ▶ INÉS HAYES, MELLISA ZENOBI Y ANABELLA ARRASCAETA

historia monotributista y sello a una lucha sindical.

### PROVINCIA

En la sede de Provincia de Buenos Aires hay 88 personas trabajando. El último 8 de marzo desde el Ministerio de las Mujeres, Políticas de Género y Diversidad Sexual bonaerense se anunció la estatización de la línea de esa sede. Es que las trabajadoras se encontraban reguladas por el ente privado ProvinciaNet y figuraban como trabajadoras de comercio. Ahora pasarán a ser planta transitoria del Estado provincial. Desde el Ministerio informaron que se cree que se va a terminar de efectivizar el pase para mitad de año.

“Como delegadas nos reunimos para pedir la re estatización varias veces, no sólo por la situación de precarización, sino también porque creemos que es el Estado quien debe responder por la violencia”, dice a MU Leticia Kelly, técnica en estadísticas de la línea 144 de Provincia de Buenos Aires, delegada de ATE. “Es el Estado quien debe dar respuestas y hacerse cargo si hay fallas. Estábamos anotadas como empleadas de comercio. Durante todo el periodo de Vidal no tuvimos licencia”.

Las trabajadoras denuncian que los sueldos estatales en la Provincia de Buenos Aires son bajos, y no llegan a cubrir la canasta básica: “Tenemos cuatro años de paritarias atrasadas”. Los salarios de quienes atienden la línea bonaerense están entre \$30.000 y \$34.000.

Aun en pandemia se continuó trabajan-

do de manera presencial aunque con guardia mínima; por protocolo, cada turno es con menos trabajadoras. Los turnos son de seis horas y hay seis trabajadoras en cada uno. Desde la dirección se planteó en relación al trabajo una “rotación de tareas para que se puedan airear”.

Ante la consulta de si es necesario incorporar más trabajadoras, Flavia Delmas, Subsecretaría de Políticas contra las Violencias por Razones de Género del Ministerio bonaerense, contesta: “La necesidad es salir de la pandemia porque no tenés el equipo completo todo el tiempo y en cuanto violencia siempre hay necesidad de más porque se va instalando como problema cada vez más extendido, y no es que creció: es que ahora se visibiliza”. La mayor cantidad de comunicaciones se da entre las 12 y las 18 horas, horario en el cual la línea se congestiona y la demora, aumenta.

### CIUDAD

En la sede de Ciudad Autónoma de Buenos Aires hay 38 personas trabajando. Los salarios varían según la forma de contratación, aunque las trabajadoras realicen la misma tarea: van de \$30.000 a \$48.000, dependiendo tipo de contrato, títulos y antigüedad.

En una carta que difundieron en diciembre de 2020 y acompañaron con un paro, denunciaron que la forma de contratación conocida como “asistencia técnica” es fraudulenta: “Asistencia técnica es la forma más precaria: se factura a través de la Universidad de Buenos Aires, una forma de con-

tratación terciarizada. En el caso de contrato de locación hay un contrato que se renueva por año y, al igual que asistencia técnica, las trabajadoras pagan su monotributo. Las otras dos formas de contratación son planta transitoria y planta permanente”.

“Las precarias condiciones de trabajo tienen un costo subjetivo muy alto para quienes la sufrimos, y afecta directamente las políticas públicas que llevamos adelante”, describieron sin vueltas las trabajadoras de esta línea –bajo la Dirección General de la Mujer del Gobierno de la Ciudad– en el comunicado. Urgidas por la pandemia enviaron la carta a legisladores y legisladoras porteñas, sindicatos, organizaciones sociales y periodistas explicando no solo que el salario es insuficiente: “Detrás de cada llamado de la línea 144, de la atención y sostén de los refugios para mujeres y sus hijes en situación de violencia estamos nosotras, las trabajadoras AT (asistencia técnica). Trabajamos con un alto compromiso, profesionalismo y responsabilidad y en el caso de las trabajadoras de la línea 144, utilizamos nuestros recursos: computadoras, internet, luz y celulares”.

### TERRITORIOS

Además de la línea 144, del 911 ante emergencias, y del 137, hay provincias o municipios que tienen líneas telefónicas propias, ya sea un 0800, el teléfono de la Secretaría de género local o de la comisaría de la mujer, o un teléfono particular. Varias de esas líneas informan sus propias estadísticas sin quedar claro si

esas llamadas son contempladas en los números informados por el 144.

Mientras escribíamos esta nota, por ejemplo, se presentó en La Matanza el 0800-999-7272 (PARÁ), para dar asistencia y contención a quienes están en situación de violencia en ese territorio.

Otro ejemplo: el Ministerio de la Mujer de la provincia de Córdoba tiene una propia línea telefónica (0800-888-9898) que de enero del 2020 al 9 de diciembre de ese año recibió 63.174 llamadas, además 8.426 consultas fueron recibidas al whatsapp. MU se comunicó con el responsable de prensa de dicho Ministerio para pedir datos sobre la cantidad de personas trabajando en la línea y sus condiciones laborales: la respuesta fue que la responsable de brindar esos datos tenía a un familiar con problemas de salud y no podría brindarlos.

Otro: desde el Ministerio de Desarrollo Humano de Tierra del Fuego se difunde un número vigente para toda la provincia (296-469-8620) que recibe llamadas, mensajes y whatsapp “para asesorar, contener y acompañar a mujeres que sufren violencia de género”. Una trabajadora de la provincia explica a MU que la línea está vigente desde marzo del año pasado por haber tenido que cerrar las oficinas al público a causa del aislamiento. Y que se trata de un celular que se van pasando quienes acompañan en los territorios. “Es un teléfono que bimestralmente es atendido por el equipo técnico de la ciudad de Ushuaia y de la ciudad de Río Grande”.

En el municipio de Río Grande, en este momento, trabajadoras de la Dirección de Defensoría Municipal que depende de la Secretaría de la Mujer, Género y Diversidad difunden que la mayoría son monotributistas que carecen de estabilidad laboral, de aguinaldo, de horas extras, y de presentismo; que las condiciones de trabajo no son adecuadas; y que se encuentran expuestas a situaciones de violencia por parte de los agresores de las personas que acompañan. En el comunicado elevaron una nota formal a la Secretaría de la Mujer, Género y Diversidad. Al resultado lo describen así: “Ello resultó en situaciones de violencia institucional y laboral contra nuestras compañeras y, consecuentemente, en el despido de una de ellas, el cual fue sin previo aviso, sin causal justificada, de forma totalmente injusta y arbitraria, sumado a que se suscitó en pleno contexto de pandemia. A su vez se ordenó la reubicación de una de las compañeras como medida disciplinaria, y finalmente se solicitó la renuncia de una de las compañeras, que se encuentra con licencia médica”.

### EL 137

En ninguna de sus sedes la línea 144 es una línea de emergencia. Es por eso que en noviembre del año pasado, en pandemia, se firmó una resolu-

ción entre el Ministerio de Seguridad y el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación, para que en el 911 se reciban llamadas de emergencia y casos de riesgo por violencia machista.

Si en el 144 se recibe una llamada de emergencia se deriva al 911, articulación que ejecuta la propia trabajadora de la línea. En algunos lugares del país desde la línea se suele llamar directamente al 911. Por ejemplo en Salta, entre enero y septiembre de 2020, el 911 recibió 58.363 llamadas por “violencia familiar en curso”, definida como violencia física, psicológica, verbal que ocurre en el momento de la comunicación, según un informe del Observatorio de Violencia Contra las Mujeres de esa provincia.

Pero no solo existen las líneas 144 y 911. También está la línea 137, que depende del Programa “Víctimas contra las violencias” del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación. Fue creada en 2006 y coordinada por la psicóloga Eva Giberti para dar “atención a víctimas de violencia familiar y sexual” con la particularidad de que cuenta con brigadas móviles que se movilizan hasta donde está quien necesita asistencia si la víctima se encuentra en la Ciudad de Buenos Aires, en Chaco (Resistencia) o en Misiones (Posadas, Oberá, Eldorado).

Según datos oficiales, sólo en enero de 2021, la línea 137 recibió un total de 855 llamados por casos de violencia familiar, que registraron 1.160 víctimas de abusos o malos tratos, de explotación, pornografía y/o prostitución infantil, y de grooming. En ese mismo mes del año anterior, la línea había recibido un total de 492 llamados y 659 víctimas.

En 2018 y 2019, la cantidad de llamados recibidos por mes registrados fueron entre 500 y 700 mensuales. En ese momento las brigadas de la línea 137 realizaban un total de 40 a 50 intervenciones mensuales. Con la pandemia, el número de denuncias aumentó –mostrando un pico en septiembre de 2020, con la recepción de 1032 llamados–, pero las intervenciones en territorio de ese mes fueron sólo 3.

Marcela Losardo, quien hasta hace días fue ministra de Justicia y Derechos Humanos de la Nación, dijo a este medio en el inicio de la pandemia (MU 146) que uno de los objetivos de su gestión era “la progresiva federalización de la intervención de la Línea 137”. No lo hizo.

Escuchamos un ejemplo claro de las consecuencias de la no federalización y de la no articulación: una mujer en un barrio popular porteño, en una situación de violencia y riesgo, necesitaba ayuda para salir de su casa y llegar a lo de una amiga en el conurbano. Llamaron al 137 para pedir asistencia en ese traslado, pero la respuesta que recibieron fue que la podían llevar hasta el límite con General Paz porque las guardias funcionan solamente en la ciudad.

Resta saber si la federalización es obje-

tivo también de quien ahora ocupa la silla de ministro.

### LO COMÚN

Según pudo saber MU todxs quienes trabajan en las diferentes líneas de manera remota no recibieron computadores, ni sillas, ni el pago de servicios como luz o internet. Tampoco gastan en línea telefónica propia porque las llamadas son transferidas; y se desarrolló un programa para llamar desde la computadora, pero sin computadora, claro, eso no es posible. Están también quienes cuentan con equipos propios pero tienen que repartirlos con hijos en edad escolar y alta temporada de zooms, lo que estira y dificulta las jornadas laborales, acaso como en cualquier otro trabajo. Pero en emergencia.

Se calcula que cada llamada lleva un promedio de 40 minutos, y luego hay que cargar el caso en el sistema para realizar un seguimiento. “Es un trabajo pesado”, resumen. “Llega un momento que es agobiante: es pesado atender y no saber con lo que te vas a encontrar”.

Sobre el caudal de demanda y la diversificación de canales las trabajadoras aseguran que “falta gente atendiendo”, lo que genera llamadas en espera y que algunas de esas llamadas se lleguen a perder. “A veces escriben al WhatsApp y te dicen: no me puedo comunicar”, ejemplifican a MU.

El denominador común de los relatos es que la difusión que recibió la línea durante el último tiempo genera una demanda que no se llega a atender, porque la estructura no creció al compás de la publicidad. “Hay mucho anuncio antes de que los mecanismos estén aceitados”, se grafica. Esto, sumado a condiciones de trabajo que no siempre mejoraron.

Como positivo, las trabajadoras identifican que hay más articulación con los distintos organismos del Estado: “Hay más comunicación con otros organismos, como llamar a fiscalías, comisarias, áreas de género municipales”, dicen a MU. Esa articulación, avisan, lleva tiempo y más trabajo, lo cual vuelve aún más necesario que se sume más gente trabajando, mejores condiciones, más recursos, más articulación, más acceso, más derechos.

### LO PENDIENTE

Todas las líneas chocan contra un Poder Judicial que no da respuesta y un Estado que no encuentra cómo prevenir y evitar la violencia de manera urgente y efectiva.

Leticia Kelly, trabajadora en el área de estadísticas de la línea 144 bonaerense, analiza qué pasa con la cadena que se inicia asesorando y que debería terminar en la prevención de un femicidio. “Hay que hacer modificaciones en las comisarias, en

cómo nos atienden, pero principalmente en el Poder Judicial, que es donde están las principales fallas y trabas: necesitamos que se deje de maltratar a las mujeres que van a denunciar. Las principales trabas y fallas son por los tiempos, por las situaciones donde se subestima la realidad de la mujer, porque no hay intervenciones interdisciplinarias. Hemos recibido respuestas del tipo: por qué volvió con el agresor. Las medidas que hay no son suficientes y responsabilizan a la víctima, como la medida de restricción perimetral, que no hay herramientas para que eso cumpla, o el botón antipánico que depende de que la víctima lo active”.

En la Ciudad de Buenos Aires una trabajadora social del barrio 1-11-14 define a las políticas como “escuetas” y narra las secuencias: “Terminás poniendo el cuerpo vos”. Ella trabaja en uno de los siete centros de salud y acción comunitaria que están en el barrio y en donde cada equipo territorial está a cargo de una manzana con aproximadamente 700 familias. “Nosotras trabajamos con la demanda, que a veces es muy puntual, y en general atendemos en la urgencia”, grafica sobre su día a día.

¿Con qué recursos cuentan frente a esas situaciones? “Primero, la escucha. Y pensar estrategias más territoriales y artesanales, como ver si hay un lugar donde se pueda ir, si hay red, si está sola. Después se evalúan riesgos y la posibilidad de hacer la denuncia”. Ahí se encuentran con una barrera que es geográfica y de accesibilidad: en la Ciudad de Buenos Aires hay que ir a la Oficina de Violencia Doméstica en Tribunales y contar con muchas –realmente muchas– horas de espera para poder hacer la denuncia. Concretarla significa desde tener que resolver qué hacer con los hijos hasta armar una vaquita para cargar la SUBE.

“Después en cuanto a recursos está la línea 144, si necesitan hablar. El 911, si es una emergencia. La demora es de alrededor de 7 horas, además de que no todos entran al barrio: en el barrio no entra policía porque está Gendarmería”.

¿Qué otras herramientas se podrían pensar? “Que no caiga toda la responsabilidad en la mujer. Ella es el centro del control: tiene que avisar de la perimetral, tocar el botón antipánico, se tiene que ir del barrio. Sería bueno también que haya lugares cerca en donde denunciar, más accesibilidad. Y siempre armar redes”.

Las trabajadoras de los centros de salud del barrio marcharon días atrás pidiendo justicia ante los casos de violencia machista. Entre muchas levantaron la foto de Esther Mamani Canaviri, asesinada por Iver Carlos Ibarra Huanca, su ex y padre de dos de sus tres hijes. Esther había ido a uno de los centros de salud del barrio contando la violencia que vivía, también lo había denunciado en la OVD y tenía botón antipánico. La mató en su casa, donde los llamados muchas veces no llegan a tiempo.

CONVIVIR  
ES CUIDARNOS.



LEGISLATURA  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

## Mu en Pedro Luro, sin Facundo Castro



SEBASTIAN SMOX

# Un año de soledad

El joven desaparece un jueves, pronto hará un año, y permanece 107 días en el misterio. Hasta que, cual crónica de una muerte anunciada, el cadáver de Facundo aparece provocando más sospechas que certezas. ¿Qué se sabe del caso? Habla Cristina, su madre. Las actitudes políticas, judiciales y policiales. Los testigos desprotegidos. Las pruebas que se lograron, y las que faltan. Las paredes que hablan. Una historia que revela la necesidad de un Nunca Más del presente. ▶ LUCAS PEDULLA

El Facundo que escribe. El Facundo que rapea. El Facundo que pinta murales.

El que milita, el fan de Emi-nem.

El bachero en una vercevería. El que saca medalla de bronce en los Juegos Bonaerenses.

El de la batucada. El que gana el carnaval de Mayor Buratovich.

El Facundo que cambió para siempre la vida de un pueblo, que sigue cobijando sus huellas, no solo en la memoria de sus familiares y amigos, sino también en sus nervios principales: un cartel pide justicia pegado con cinta en un poste de luz; un stencil en la estación clama "Aparición con vida de Kufa"; otro señala que "el Estado es responsable"; una vaquita de San Antonio embellece una casa; y la Unidad de Gestión Municipal de Pedro Luro, pintada en sus paredes y puertas: "Verdad y Justicia".

Esa misma exactitud es la que exige

Cristina Castro, con esa voz firme y decidida, pero a la vez dulce, con la que buscó a su hijo durante 126 días, hasta el momento en que le confirmaron que el cuerpo encontrado en un cangrejal inhóspito era el de su Facu. Y sentada frente a una de las mesas del bar Turmalina, donde su hijo trabajaba "y era feliz", avisa que para ella todo –absolutamente todo– no pasó hace un año.

–Siento que todo pasó ayer.

Y ese todo –abrumador, insoportable– se traduce en el cuerpo de esta madre que no para, y que con la misma claridad, a un año que parece como ayer, sigue pidiendo verdad y justicia ante la desaparición forzada seguida de muerte de su hijo de 22 años.

### JUSTICIA SOSPECHOSA

Hay dos preguntas que a Cristina le hacen cuando la ven en la calle: "¿Qué pasó con el caso?" y "¿por qué ya no se habla de Facu?".

Las preguntas también reflejan un estado de situación que ocurre cuando las cámaras se apagan y en los territorios quedan las familias batallando contra un sistema que busca consagrar la impunidad. Por eso Cristina remarca que, a pesar de todo, están sucediendo cosas, pero las sintetiza en una frase: "Los tiempos de la justicia no son los nuestros". Y explica: "El tiempo de espera es interminable. Te repito: siento que todo pasó ayer. Ha sido un año larguísimo, muchísimos días de terror. Teníamos muchos miedos".

Uno de ellos era que la causa siguiera en las manos del fiscal federal Santiago Ulpiano Martínez, a quien la familia había recusado dos veces. Lograron apartarlo: Martínez –denunciado por organismos de derechos humanos por obstaculizar los procesos de Memoria, Verdad y Justicia en Bahía Blanca– se inhibió de seguir participando en la causa alegando "violencia moral" por parte de Cristina, que observa: "Es muy descabellado. Violencia moral sufrimos nosotros". La familia ahora impulsará

la denuncia contra Martínez ante la Procuración General de la Nación. La causa por la desaparición forzada seguida de muerte seguirá en manos de los fiscales Andrés Heim (Procuraduría contra la Violencia Institucional) y Horacio Azzolin (Unidad Especializada en Ciberdelincuencia), dos funcionarios designados por la Procuración, y a la espera del nombramiento de un fiscal natural para continuar con el proceso.

Otro de los temores era la continuidad de la jueza federal María Gabriela Marrón, sobre quien también pesa un pedido de recusación, pero ya no sólo de la familia: los propios fiscales designados por la Procuración la recusaron en febrero por considerar que había perdido "la imparcialidad que debe tener como jueza del caso". También pidieron la nulidad de una serie de pruebas dictadas de oficio por considerar que se interponían con sus funciones y evaluaron que el objetivo de esa decisión era "forzar la realización" de un estudio que "implicaba cristalizar su postura sobre el caso, que había insinuado previamente, y que se traduce en que Facundo Astudillo Castro falleció ahogado accidentalmente en el estuario de Bahía Blanca el cual habría pretendido cruzar a pie". La familia también denunciará a Marrón ante el Consejo de la Magistratura.

El mismo día del pedido de recusación, la Cámara de Apelaciones de Bahía Blanca hizo lugar a un recurso de queja presentado por los dos fiscales, que permitió el allanamiento al destacamento policial de Teniente Origone, el mismo lugar donde el perro Yatel había encontrado el año pasado la vaquita de San Antonio que Cristina había reconocido como un regalo a Facundo por parte de su abuela. "Cuando salió el fallo nos juntamos a llorar, sentimos que por fin alguien nos estaba escuchando", dice Cristina. En el nuevo allanamiento los peritos encontraron un pequeño trozo de turmalina, piedra que Facundo llevaba como colgante. Habrá que confirmar si los restos coinciden con los pedazos de esa misma piedra encontrados en el patrullero Toyota Etios de Bahía Blanca, el mismo móvil que el 8 de mayo del año pasado estuvo detenido durante 35 minutos a 800 metros del lugar donde el pescador halló el cuerpo. También encontraron rastros de sangre en las paredes, que someterán a peritajes.

Ese día del allanamiento significa también una medida de lo que el cuerpo de Cristina tuvo que resistir todo este año. Junto a sus abogados se levantó temprano para estar a las 7:30 en Origone. El camión laboratorio de Gendarmería llegó recién a las 10. Cristina regresó a las 2 de la madrugada del día siguiente, se bañó y se acostó, porque a las 7 comenzaba su turno en la Shell donde trabaja, ubicada sobre la ruta 3 en la entrada de Luro. Al otro día, a las 10, la llamó Luciano Peretto, uno de sus abogados, para contarle que el predio donde estaba el vehículo con las pruebas se había incendiado. El móvil se preservó, pero Cristina lo sintió de esta manera: "Casi me da un infarto".

Soportó situaciones como cuando apareció en la Shell la llamada "Testigo H", mujer que declaró que llevó a "un joven" (no aclara que era Facundo) a las zonas de las vías donde se habría bajado para caminar hasta Bahía Blanca. La querrela apunta que esa testigo, que reforzaba la hipótesis del accidente, fue aportada por los oficiales Sosa y Curuhuina, quienes detuvieron a Facundo el 30 de abril. La declaración de H se conoció por los medios manióbra que para la familia evidencia que el fiscal Martínez filtraba información a la prensa para desviar la investigación. Cuenta Cristina: "Entró a la estación, pidió un capucino, se levantó y dijo que era un asco y que le traigan a la persona que lo había hecho. Pensó que era yo. Mi jefa llamó a mi compañera de la cocina. 'No, ella no es', dijo. Mi jefa se dio cuenta. Le dije que lo que estaba haciendo era acoso, y la mujer se fue".

El abogado Leandro Aparicio contextualiza a MU las pruebas objetivas del caso:

- Los oficiales bonaerenses Mario Gabriel Sosa y Jana Curuhuina infraccionan a Facundo a las 10 del 30 de abril en la localidad de Mayor Buratovich. En los teléfonos de los policías figura un mensaje que recibió Sosa: "Si se hace el pajero, bajalo". Por geolocalización, comprobaron que ese patrullero se dirigió a la subestación policial de Buratovich cuando, en un primer momento, los policías habían alegado que nunca se había movido del lugar.
- A las 13.30 Cristina recibe el llamado de Facundo, quien le dice: "Mamá, no tenés idea de dónde estoy. No me vas a volver a ver más". Si bien la oficial Xiomara Flores –media hermana de Curuhuina– dijo que a las 12.30 levantó a Facundo en la ruta y lo dejó en Teniente Origone, la querrela afirma que es imposible porque no hay señal de teléfono en ese sitio y porque la llamada a Cristina –una hora después– impactó en una antena en Buratovich.
- Tres testigos declararon que vieron cómo

### LAS PRUEBAS Y LA URGENCIA

Cristina aguarda el resultado de diversas medidas de prueba y la realización de nuevas pericias y testi-

moniales de importancia para el avance de la causa. Algunas de ellas tienen que ver con el estudio de la zona del cangrejal donde un pescador encontró el cuerpo esquelizado el 15 de agosto del año pasado. Cabe recordar que la autopsia determinó que se trató de una "muerte por sumersión", aclarando que fue "violenta, por no ser natural", pero sin poder establecer con rigor científico si se trató de un accidente o un asesinato. La querrela buscará probar que es imposible que alguien se pueda ahogar de forma accidental en ese sitio, mientras llama la atención de dos hechos puntuales: una zapatilla de Facundo, intacta, hallada al lado del esquelito, y su mochila encontrada días después, a una distancia aproximada de 800 metros, con toda su ropa adentro.

El abogado Leandro Aparicio contextualiza a MU las pruebas objetivas del caso:

- Los oficiales bonaerenses Mario Gabriel Sosa y Jana Curuhuina infraccionan a Facundo a las 10 del 30 de abril en la localidad de Mayor Buratovich. En los teléfonos de los policías figura un mensaje que recibió Sosa: "Si se hace el pajero, bajalo". Por geolocalización, comprobaron que ese patrullero se dirigió a la subestación policial de Buratovich cuando, en un primer momento, los policías habían alegado que nunca se había movido del lugar.
- A las 13.30 Cristina recibe el llamado de Facundo, quien le dice: "Mamá, no tenés idea de dónde estoy. No me vas a volver a ver más". Si bien la oficial Xiomara Flores –media hermana de Curuhuina– dijo que a las 12.30 levantó a Facundo en la ruta y lo dejó en Teniente Origone, la querrela afirma que es imposible porque no hay señal de teléfono en ese sitio y porque la llamada a Cristina –una hora después– impactó en una antena en Buratovich.
- Tres testigos declararon que vieron cómo

La estación en la que Facundo se juntaba con el Semillero Cultural; la comisaría y el pueblo entre Pedro Luro y Bahía, donde testigos aseguran haberlo visto. El cangrejal de Villarino Viejo: allí un pescador encontró su cuerpo. Los últimos momentos de Facundo aún presentan más enigmas que certezas.

mo Facundo era subido a un patrullero entre las 15.30 y las 16. La familia había acusado a funcionarios municipales de Villarino de entregar un informe de tránsito falso, que no consignaba el vehículo de los testigos. Aparicio refuta: "La geolocalización ubicó a los testigos ese día y en esa ruta. Podemos establecer que los testigos ese día pasaron". Al cierre de esta edición, uno de esos testigos estuvo desaparecido durante 12 horas. Cristina cuenta a MU: "Fue un lunes. El estaba siendo amenazado y hostigado desde el viernes anterior, por lo que tomó la decisión de irse. Le dejé dinero a la mujer y le pedí que por favor no se vaya de la casa, que se quede ahí, porque lo habían amenazado de muerte. Apareció en Buratovich, en un campo. Ahí la mayoría de los campos son de policías. Nos pareció todo muy extraño". Los fiscales Heim y Azzolin solicitaron una guardia de Gendarmería Nacional para él, su esposa y su hijo. Cabe recordar que los nombres de los testigos habían sido divulgados por La Brijula y La Nueva Provincia, hecho denunciado por la familia. Y que no es la primera intimidación que sufren familiares y amigos: el cuñado de Facundo contó a la lavaca cómo policías lo detuvieron y lo quisieron obligar a declarar que Facundo estaba en Bahía Blanca. Sus amigos relatan que la policía los para y los sigue en la calle. La desaparición del testigo ocurrió

el mismo día del peritaje en el que el perro Yatel marcó rastros de Facundo en dos patrulleros de la Bonaerense: el que maneja González en Teniente Origone y el que conducía Sosa en Buratovich, el mismo de la foto donde Facundo está de espaldas.

- Otros dos testigos afirman haber visto a Facundo "tirado" sobre la ruta 3.
- El policía Alberto González le tomó una foto al carnet de conducir de Facundo en Origone, a las 15:43.
- Un cabello coincidió con el ADN de Cristina encontrado en el móvil policial del mismo González.
- La vaquita de San Antonio, amuleto de Facundo, fue encontrada en Origone.
- La turmalina, piedra del colgante de Facundo, fue encontrada en el patrullero Etios y el otro fragmento de la misma piedra apareció en Origone.

Aparicio remarca: "Con estas pruebas, cualquier otro juez no duda un minuto en detener a todos". Como contó MU en la cobertura del caso, el abogado Aparicio bien sabe de esta trama de impunidad por haber representado a la familia de Daniel Solano, el periodista desaparecido en 2011 en Choele Choele. Desde esa experiencia, observa: "Debería existir una especie de organismo de investigación independiente: un fiscal de Bahía Blanca no puede investigar estas situaciones que pasan en Bahía Blanca. Hace falta un fiscal que no conozca a nadie, que no tenga ningún tipo de vinculación, y que forme parte de una estructura distinta de la que está siendo investigada. Eso es lo que creo que se puede aportar. Porque entendemos que la sociedad está atomizada, pero a veces pierde el miedo, se manifiesta, y las causas avanzan. En la causa de Solano vi a un juez, hijo de un ministro de la dictadura, salir corriendo de un juzgado. Eso nunca lo vi en mi vida. Lo que sí vi

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

El recorrido realizado marca la sustentabilidad de un proyecto preocupado, desde sus inicios, por la construcción de una economía humana donde la producción, distribución y consumo de bienes y servicios se realiza de forma responsable, cooperativa y solidaria.

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico  
www.cooperativaust.com.ar

facebook.com/CoopUST  
instagram.com/cooperativaust  
twitter:@cooperativaust

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Construir el diseño desde y para el pueblo.

Contactanos por:  
DISEÑO INDUSTRIAL  
DISEÑO GRÁFICO  
DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño  
cooperativadedisenio@gmail.com  
www.cooperativadedisenio.com

INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS COOPERATIVA LIMITADA

## SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda.

Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



**Cristina, Franco y Juano, madre y amigos de Facundo, recuerdan los años felices y también los momentos de hostigamiento y persecución policial que dan contexto al caso.**

es corporativismo: en la justicia, en la policía y en la política. Por eso necesitamos un organismo que sea independiente del Estado”.

**Un dato: el abogado de los cuatro policías sospechados –Sosa, Curuhuínca, González y Flores– es Sebastián Martínez, abogado del Municipio de Villarino y de su intendente Carlos Bevilacqua, quien en plena búsqueda de Facundo había propuesto investigar la “pista narco”. Cristina nunca recibió disculpas por esa acusación.**

## EL SEMILLERO

**A** comienzos de 2020, Facundo había empezado a trabajar como bachero en Turmalina, el bello local de cervecería artesanal que su amigo Juano abrió en Pedro Luro, y donde también trabajan otros amigos. Juano tenía una banda con otro de los chicos del barrio y Facu iba a los ensayos. “Estaba en mi casa todos los días”, dice este

joven de 30 años, que también puede dar cuenta de las amenazas y del acoso que sufrieron familiares y amigos por parte de la policía y del propio Estado: en noviembre le llegó una carta documento firmada por el secretario de Legal y Técnico de Villarino, Francisco Simonetti, intimándolo a pagar una multa de 221.976 pesos por pintadas en una marcha. La carta fue apelada y Juano entiende que forma parte de la intimidación, por eso quiere hablar: “El caso escaló a niveles impensados, y si de algo sirve nuestro testimonio es para que no vuelva a pasar lo mismo”.

Juano recuerda a su amigo con una voluntad única que lo llevaba a transitar un abanico de historias, como cuando se hizo cargo de la iluminación para el día de la inauguración: cuando las encendieron un cortocircuito arruinó los planes. Lo recuerda entre risas, partidos de Playstation y música de Eminem, del que Facundo era fan.

Franco Dominici, otro de sus amigos, lo conoció en la batucada, en la estación de

ría a buscar a los amigos de Facu detenidos en esas razzas. “Era hostigamiento”, recuerda Franco. **“No tratan de la misma manera a quien anda punta en blanco que alguien con visera, pantalones anchos y remeras de fútbol”.**

La municipalidad también tapó dos murales que había realizado Facundo con el Semillero. Uno era por Santiago Maldonado. El otro quedó inmortalizado en una foto: Facundo está parado con un megáfono en la mano, un 24 de marzo, explicando lo que quería decir una frase que había escrito con sus manos: “Memoria, verdad y justicia”.

Por eso, sus amigos dicen que no dejarán de ir a las marchas: “Que se haga justicia”.

## LA ENSEÑANZA

**C**ristina cuenta que el 30 de abril conmemorarán el año de la desaparición de Facundo con una actividad cultural en la estación. Uno de los objetivos será poder recuperar ese mural, desde la alegría y la energía de su hijo, que Cristina encuentra en sus amigos. “Ellos siguen estando. En mi cumpleaños, el 6 de noviembre, ellos pasaron de a ratos. Siempre fue una fecha sagrada, porque estén donde estén, mis hijos tienen que estar conmigo. Yo no me tomo vacaciones, por eso es la única fecha que se respeta. Pero el año pasado fue de terror: fue la primera vez que el Flaco no estuvo”.

**¿Qué ocurre cuando, en un caso con tanta cobertura, las cámaras se apagan?**

Hemos tenido periodistas que nos han acompañado desde el comienzo y no nos han dejado solos. Pasa que en Argentina todos los días un muerto tapa a otro. Es terrible. Seguimos apoyándonos con papás y mamás en lucha. Estoy como en cinco grupos de WhatsApp: de Bahía Blanca, a nivel regional, a nivel nacional. Otro grupo de violencia institucional con todos chicos muertos en comisarías. Hay de todo y todos han muerto de distintas cosas. Es increíble que todos los días hay un femicidio, un gatillo fácil. Es una locura. Fijate que ya no hablan de la chica que mató el



**Facundo salió a la ruta desde su casa en Pedro Luro camino a Bahía Blanca. Nunca llegó. Dijo que iba a ver a su novia. Su cuñado reveló a MU que recibió amenazas policiales para decir que lo había visto en Bahía: otro de los puntos que no cierran, y que no se investigan.**

policía (por el femicidio de Úrsula Bahillo, en Rojas), porque al otro día apareció otro. Y al otro día, otro. Y así. Duele saber que todos los días sumamos un papá más en Argentina. **Cuando las cámaras se apagan, quedamos nosotras, las familias, los más cercanos, y el seguir peleando. Queda el día a día, las reuniones constantes. Un día llegó 1:30 de la mañana de trabajar y me puse a ver los PDF que habían mandado mis abogados, enojada, porque cada escrito confirma que no mentimos en ningún momento. Me embronco cuando, como en el caso Solano, los policías siguen trabajando.** Quizá te vas de vacaciones a Río Negro y te los cruzás. Acá no queremos que pase lo mismo, porque a Facu no nos lo devuelve nada ni nadie. Y tampoco queremos que nos maten a otro chico.

**Con Santiago Maldonado estuvieron Sergio y Andrea. Con Luciano Arruga, Vanesa y Mónica. Con Daniel Solano, Gualberto. Con Lucía Pérez, Marta y Guillermo. Acá, estás vos. En todos los casos cambian nombres y geografías, pero se repiten procedimientos y denuncias al poder judicial. Y las familias teniendo que denunciar no sólo a los policías, sino embarcarse en nuevos procesos para pedir que aparten al fiscal del caso, a la jueza, además de iniciar procedimientos de denuncia en sus propios fueros. ¿Qué te lleva a pensar todo ese recorrido?**

Estamos luchando contra gigantes. Lo dije desde un principio. Convencidos que hacen y deshacen, le tapan los oídos y le vendaron los ojos a la Justicia. No se lo vamos a permitir. Sería egoísta de mi parte pelear sólo por Facu: no sería la mamá de Facundo Castro si estuviera haciendo eso. No honraría la memoria de mi hijo. No poderemos darnos el lujo de permitirlo. Tenemos que apoyar cada caso, y pelear, para que no nos pase como Gualberto: a mí me daba terror morirme esperando el

mos aprendiendo e investigando.

**¿Pensás que es necesario un equipo independiente para estos casos?**

Sí, completamente independiente de todas las fuerzas. Me lo planteó Sergio Maldonado en su momento. Y que sea avalado la justicia, porque si lo hace un fulanito no sirve. Si no, las cosas no van a cambiar en este tipo de casos. En ninguno, porque en los femicidios tampoco. Es necesario y es urgente. Es necesario apoyar a las víctimas, pero mi cabeza hace mucho que da vueltas algo: a todo te dicen que no pueden. Un presidente de la Nación te dice que no puede. Un gobernador te dice que no puede. Si ellos no pueden, entonces que el pueblo decida: votemos una ley que ampare esto. Sabemos que Argentina se divide en tres partes, pero si las tres no están al mismo tiempo, y trabajan de forma dispersa como pasa siempre, no nos sirve a ninguno de los argentinos. Y si decidimos que es urgente un grupo especializado por fuera de cualquier tipo de fuerza, es porque los necesitamos.

**Pudiste reunirte con el Presidente. ¿Qué te quedó de esa reunión?**

Nada. Yo no fui a hacer amigos, fui a buscar respuestas. Y no me las dieron. Al contrario, **al volver de CABA veía que idolatraban a Berni y empoderaban a la policía, y me sentí frustrada de saber que eran las mismas personas que me recibieron. Así también recibieron a los papás de Úrsula: Berni fue a verla, la abrazó, y mientras la abrazaba su policía estaba reprimiendo a su familia y amigos.** Conmigo hicieron lo mismo. No es ir y que te abracen para la foto. De mi parte, cuando me dijeron de la foto, les dije que no. No me interesa la foto con un presidente y un gobernador, me interesa que se haga justicia y se investigue. Son personajes de paso. Porque nosotros vamos a seguir luchando, no le vamos a dar el gusto a los asesinos de quedar impunes. Como sea, entre todos, de a poquito. Lo decimos hace mucho: la verdad surge por sí sola y la mentira necesita de muchos cómplices. Y acá los encontré, en todos los niveles.

**No es común que el Presidente reciba a una familia.**

Me lo dicen las mamás. “Cris, vos conseguiste que te vea, y de un día para el otro, diciendo el día que ibas a estar”. Yo lo llamé, me atendió y me pasó con su secretaria. Es doloroso que digan eso, saber que hay otras mamás a las que no le dan bola, sabiendo que asesinaron a sus hijos e hijas. **Un presidente debería agendar un día solo para recibir familiares, porque es necesario. Y no alcanzaría. Es su gente. Hay tantas cosas para hacer para que no vuelva a pasar. En Luro, un pueblito chico, movimos mucho, pero no fui yo, fuimos todos, que nos unimos y dijimos “esto no es así”. Nos costó: o me quedaba tirada llorando o salía a pelear.** Acá siempre dijeron que estaba haciendo política con Facu, que estaba lucrando, pero cuando Pietragalla (Ho-

racio, secretario de Derechos Humanos) dijo que iban a poner una recompensa le dije que no: no quiero información, quiero que me digan qué pasó. Quiero que me digan cómo llegué hasta acá a presenciar una autopsia.

**¿Recordás algo puntual de esa charla?**

Lo más tatuado que me quedó fue el “no puedo”. No puedo esto, no puedo aquello. Esa sensación de amargura. Yo sé que sí puede. En tu trabajo, si ves que hay sectores que fallan, llamas la atención o los echás. Me dijo que no podía echar a Berni, que no podía conseguirme una cita con el procurador. Me lo terminaron consiguiendo por otro lado. ¿Viste que sí se podía? Cuando no podés es porque no querés. Lo único que no se puede es volver a una persona de la muerte. El resto se puede. Y hay que trabajar para eso.

**¿Qué sentís que dejó Facundo a nivel social?**

La lucha. Era el pibe que peleaba por los derechos humanos. Él era el que hacía política: el resto fuimos aprendiendo y siguiendo sus pasos. **Te hablaba de desaparecidos, de las Madres, de la Abuelas, de las charlas. Como familia nos enseñó cómo se debía pelear. Con la ley de aborto, por ejemplo, me decía: “No se trata de que van a salir masivamente a abortar, mamá: es un derecho de la mujer”.** Y así vamos recordando pasajes de jóvenes y Memoria, de su paso por el Semillero. Yo no lo busco en el cementerio, yo sé que ahí están los restos de él, pero no su esencia: para buscarlo yo paso por la estación, cuando toco algún instrumento en la plaza. La gente me mira como si estuviera loca, pero su esencia está ahí. En este lugar, con sus amigos, que representaba la felicidad para él. Voy recordando también todo lo que charlaba en casa cuando le decía que no hable de política. “No es política, mamá, es historia”, me decía. Desde chico hablaba de la identidad. Él, desde los 16, se quería sacar el apellido Astudillo porque no se sentía identificado. “Facu, vos tuviste un papá”, le decía. Pero cumplió 18 e hizo el trámite para sacárselo. Me daba orgullo que dijera que quería ser Castro nada más. En mi familia después de que pasó todo esto empezamos a ver la vida de otra forma. Siento que no es que él nos estaba enseñando: nos estaba preparando. Como si el destino nos estuviera mostrando lo que tendríamos que luchar después.

**¿Cómo te enseñó a luchar?**

En masa. De forma colectiva. Levantando la voz y los puños. Nos enseñó a gritar, a pedir justicia desde la tranquilidad y desde nuestro lugar. A no quedarnos callados, porque si no te pasan por encima. Él peleaba por el Nunca Más. Fue uno de sus tantos murales, y así terminaba la frase diciendo para que la Argentina sea posible un Nunca Más. Pero sigue pasando, a pesar que nuestros jóvenes siguieron peleando. Esa veta de la dictadura no se ha cortado y sigue llevándose la sangre de los nuestros. Por eso seguimos, para que sea un Nunca Más en serio.

7 DE ABRIL  
1852-2021

**169 años**

FELIZ CUMPLEAÑOS AVELLANEDA

2 AVELLANEDA

**Atilra**

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra

Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

## Yayo Herrero, antropóloga e ingeniera agrícola

**L**a española Yayo Herrero logra combinar suficiente sencillez y profundidad como para decir que no hay economía, tecnología, política ni sociedad sin naturaleza. Prologó la edición en castellano de *Ecofeminismo*, el libro de Vandana Shiva y María Mies, pero prefiere no anclarse en etiquetas ni en academias: “Hay muchas personas que sin titulaciones académicas son mucho más sabias que las que tuvimos la posibilidad de estudiar”. Que no es poco en su caso: es ingeniera técnica agrícola, antropóloga y educadora social, entre múltiples cosas que le permiten traducir conceptos duros a mensajes claros destinados a públicos poco familiarizados con los temas ambientales, que siempre son profundamente políticos. Y explicar qué significa un presente asediado por el capitalismo verde y lo que define como eco-fascismo.

Desde España la charla con *MU* arranca por la pandemia: “Hubo un momento en el que la propia sensación de vulnerabilidad, de miedo, provocó que las personas se miraran unas a otras, se reconocieran, entendieran la necesidad de hacernos cargo de unas a otras. Fue un momento de autoestima propia y social muy fuerte, que hizo pensar que esta pandemia nos permitiría organizar la vida de un modo diferente. Un momento de reconocimiento del entorno, de la naturaleza y de la relación entre las personas”. ¿Y un año después? “Veo más gente en situación de hartazgo, después de un año sin poder abrazar o estar con las personas queridas. Eso, junto a la crisis económica y a la incapacidad de quienes gobiernan en todo el mundo de realizar un cambio que proteja a las personas, genera pesadez”.

A la vez observa una polarización “con un brote de ideología neofascista o populista de ultra derecha que crispa muchísimo la situación, mientras que en otros ámbitos crece la percepción de la necesidad de un cambio, de conectar la pandemia con la crisis ecológica y social”.

¿Cuál es esa conexión? “La comunidad científica nos ha ido mostrando muy bien que el arranque del virus está muy relacionado con la pérdida de biodiversidad. No es que sea la causa lineal pero buena parte de las zoonosis tienen que ver con esa pérdida, que al igual que otros problemas socio-climáticos actuales están detrás las dificultades que atravesamos”.

Cree Yayo que un problema de los discursos políticos y mediáticos es que se centran en el tema de la vacuna o la reconstrucción post-Covid desde el punto de vista, en el mejor de los casos, de un capitalismo verde que habla de los síntomas pero no de las causas estructurales del problema: “Mientras no adoptemos formas de vida y de organizarnos en común que sean conscientes de los problemas que tenemos y si las causas que los han generado no son atacadas, volveremos a encontrarnos en el futuro con problemas similares o peores”.

Contra el lugar común, no cree que el virus nos iguale a las personas ni a los países:



# Eco-sistema

MARISOL RAMIREZ

**El eco-fascismo y el capitalismo verde frente a un planeta cada vez más al límite. La estudiosa española y su mirada sobre la pandemia y los puntos de salida basados en la lógica del cuidado y la actitud colectiva. ▶ ANABEL POMAR**

“Eso es falso. Puede ser que dos cuerpos estén igualados al ser expuestos al virus, pero después todo ocurre según un montón de ejes de dominación y desigualdad. No es lo mismo hombre o mujer, rico o pobre, mayores o jóvenes, quien tiene casa amplia y ventilada y quien no. Los países empobrecidos que históricamente han sido usados como grandes minas y vertederos, saqueados constantemente, tienen menos posibilidades de proteger a su población, suponiendo que tuvieran la intención de hacerlo. Y la gente más rica vive con estándares de vida que en muchos casos se sostienen a costa

de lo que se obtiene de esos países empobrecidos y relegados”.

### EL FIN Y LA SALIDA

**A**grega Yayo: “Me refiero a un saqueo de los países desarrollados que se produce sobre países del sur global, y la generación de continuas zonas de sacrificio, donde territorios, vidas y personas se ven fumigadas, contaminadas y saqueadas permanentemente, con los procesos que eso genera. Por ejemplo, las na-

ciones ricas tienen un sistema de vallas para impedir el ingreso de personas migrantes pero esas mismas vallas se abren diariamente para permitir el ingreso de materias primas, alimentos, pesca, procedentes de esos países de las personas migrantes. En ese sentido es muy correcto lo que señala Boaventura de Sousa Santos cuando lo nombra como fascismo territorial”.

Mucha gente parece de espaldas a estas situaciones en los países ricos: “No ven que eso que llaman progreso no es un ‘hacer las cosas mejor’ sino fruto de un proceso absolutamente colonial y racista de saqueo, no solo de naturaleza sino también de jirones de vida de sus habitantes”.

¿Cuál es la salida? “El problema es cómo hacer política y culturalmente deseables las propuestas de cambio para las mayorías sociales. Hay propuestas en todos los ámbitos de conocimiento sobre cómo producir alimentos que no envienen a la tierra ni a las personas, sobre cómo recomponer nuestros metabolismos urbanos y hasta los medios de transporte. El problema es que las medidas, para no terminar en un capitalismo verde o en un eco fascismo, requieren dos elementos: el principio de suficiencia (aprender a vivir con lo suficiente, que las personas de los países ricos adopten estilos de vida muchísimo más austeros) y el reparto de la riqueza. Ahí está el desequilibrio, la desigualdad brutal entre quienes acaparan mucho más de lo que les corresponde, adueñándose de bienes arrebatados a muchas otras personas y quienes sufren ese despojo”. Al negarse a renunciar a esos privilegios desnudan que el problema no es técnico y económico (porque hay soluciones) sino político y cultural para poder organizar la vida de un modo más justo”.

Por eso es válida la frase del teórico norteamericano Fredric Jameson: resulta más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. “El capitalismo se ha convertido en una especie de religión fundamentalista, con personas empobrecidas que aceptan su propia explotación. No es cierto que no haya solución. Lo que sí es cierto es que necesitamos un cambio radical en las formas de pensar, de sentir, de entender los problemas que tenemos para construir vida buena en común”.

¿Qué significa capitalismo verde? “Los sectores de poder no pueden dejar de ser conscientes de la crisis ecológica, el declive de los combustibles fósiles, el cambio climático, el agotamiento de los bienes comunes. Pero para resolver esos problemas proponen más mercado, más tecnología, más capitalismo. El problema es que no buscan resolver los problemas ecológicos y sociales, la supervivencia digna de las personas en un planeta habitable, sino generar crecimiento de nuevas formas económicas”. Eso significa más concentración, más desigualdad, y soluciones solo para una minoría de la humanidad. Allí aparece el concepto de eco-fascismo: “Es la defensa de la supremacía de unas vidas sobre otras en medio de la crisis ecológica, social climática, que buscan un futuro sosteniendo un estilo de vida de consumo utilizando los declinantes recursos de la tierra y expulsando a los márgenes de la vida a grandes sectores de población y ecosistemas. Las soluciones falsamente verdes, como soluciones de elite”.

Para la española la pandemia dejó otra enseñanza: “Cuando el gobierno te abandona quedamos las personas interconectadas ocupándonos unas de otras. Cuando el mundo quería pararlo todo, lo que no podía pararse eran los cuidados. Esa tarea la hicieron personas invisibles, las llamadas amas de casa, o las personas que en el mercado tienen las peores condiciones. Eso muestra que una lógica emancipatoria debe articularse desde la lógica del cuidado”, dice esta mujer que no sabe si es optimista o pesimista: “Soy una de las muchas que no piensa resignarse a mirar la realidad. La situación nos muestra que se puede trabajar para cambiar lo que ocurre, cuidarnos, pero también querernos, pasar tiempo en común y construir alternativas para ver y experimentar el éxito de hacer las cosas colectivamente”.

**NUEVO**

**Mercado Mayorista Agroecológico**

12 de Octubre 761, Avellaneda.

Almacén DE RAMOS GENERALES UTT

## Cartelera feminista



# Cámara y acción

Un grupo de directorxs y productorxs se organiza para potenciar películas filmadas por mujeres y personas no binarias. El resultado es una red que no para de crecer y que amplía las posibilidades de hacer, filmar y mirar. ▶ NÉSTOR SARACHO

**C**artelera Feminista es unx colectiuvx autogestivx, autoconvocadx y abiertx que busca apoyar, promover y difundir el cine de mujeres y disidencias. La definición parece sencilla, pero la propuesta es revolucionaria: realiza un corte específico sobre la producción audiovisual, y propone una forma de impulsarla que tiene jugando en equipo a distintas directoras y productoras de la industria.

La formación actual está compuesta por Valeria Pivato, Sabrina Blanco, Valentina Llorens, Ana Piterbarg, Marilina Giménez, Macarena García Lenzi, Amparo Aguilar, Ana García Blaya, Josefina Recio, Vanesa Paganí, Valeria Tucci, Natalia de la Vega, Lucía Vassallo, Karina Sama, Susana Nieri, Luciana Bilotti, Carolina Álvarez, Alejandra Marino, Laura Casabe, Maura Del Pero, Mercedes Moreira y Cecilia del Valle. Juntas eligen trazar en esta nota una voz colectiva para contar todo lo que encarna una Cartelera Feminista.

### PANTALLAS ORGANIZADAS

**E**n diciembre de 2019 sucedió algo inédito: en las carteleras de los cines había una cantidad mayor a la habitual de películas dirigidas y producidas por mujeres y personas no binarias. “Acá está pasando algo”, pensaron y dijeron esas y otras directoras, que veían cómo co-

menzaban a germinar los brotes de una Cartelera Feminista. “La motivación fue que la gente viera esas películas, que sepan que hay mujeres y disidencias haciendo películas, para que luego puedan descubrir otras”, cuentan a MU la idea que surgió para aprovechar el envío.

La organización comenzó, no casualmente, en plena pandemia y por whatsapp: “¿Alguien quiere mandarle un mensajito a quienes todavía no se sumaron?”, sugirieron en un chat de pocxs que se transformó en muchos. Este fue el pie para que se sumaran más directorxs y siguiera una creciente organización en comisiones a través, claro, de más grupos de whatsapp. Toda una organización virtual detrás de las pantallas grandes.

Por un lado, la comisión “distribución” busca ciclos donde programar la exhibición de las películas. Detallan: “Siempre el eje fue visibilizar las películas, de las cuales muchas eran óperas primas. Tenemos un problema que es la distribución en Argentina, que cuando estrenás, con suerte quedás una semana en el espacio del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales, Cine Gaumont, en Cine.ar y cumpliste con el círculo administrativo del INCAA... Está bueno buscar canales de distribución y nos dimos cuenta de que juntándonos ejercíamos mucha más fuerza que haciéndolo por separado”.

Ese lema puede llevarse también al espíritu del grupo “Distribución”, que trama cómo llegar a ciclos online, proyecciones

presenciales y hasta en autocines: “Si alguien tiene un contacto, se pregunta y si no lo hay, se va averiguando. Se arrancó muy fuerte con pensar la distribución en plena pandemia y ahora está estallando lo que no se pudo hacer el año pandémico pasado.

Ahora vamos teniendo otros objetivos y estamos viendo cómo crecer porque después de un año ya es mucho más sólida la estructura que tenemos, ya sabemos cómo nos llevamos y no quedarnos con que solo busquemos mostrar nuestras películas. Todas trabajamos en pos de las películas de todas: no se trata de competir por las audiencias”.

### CINE VIVO

**E**ste equipo transfeminista juega para poder darles mayor proyección a las películas, y de esa forma intentar ajustar los números que permiten vivir y seguir produciendo cine. ¿Cómo se generan recursos con el cine independiente? Dicen lxs Cartelera: “Dentro de lo que es el audiovisual somos disidencias, somos minorías las mujeres y disidencias que hacemos cine. Estamos en la palestra de las dos cosas: que si el arte te da placer, no tiene por qué ser pago y que encima somos minoría, casi que tenemos que dar gracias a que tenemos una pantalla de exhibición. Nuestra forma de cobrar por nuestro trabajo es que nos paguen por exhibir las pelí-

culas. No solo hacer valer nuestro trabajo sino también hacer crecer lo que es Cartelera Feminista, porque eso ayuda a que esa misma estructura que se va generando, se va ampliando a partir de eso que se va recolectando”.

Un ejemplo concreto de autogestión cartelera: “Por ejemplo hacer un catálogo y nosotras no precarizar a la diseñadora gráfica, tener una *community manager* y pagarle. Tenemos nuestros gastos y no queremos replicar esa misma situación que no nos gusta”.

Durante la pandemia Cartelera Feminista organizó varios ciclos por instagram o vivos donde se discutían aspectos en común entre dos o tres películas, cruzando públicos para multiplicar intereses. Proyectaron también estrenos que cayeron en plena pandemia: “Nacimos para promocionar películas y nos fuimos adaptando, cambiando y dándonos cuenta de que seguimos por otra cosa, no solo por una película que tenemos ahora en un ciclo: es algo más”.

¿Qué más? A partir de la reflexión permanente (existe un grupo de whatsapp “Reflexión”) de este contexto atípico y lo que viene, se construyen en vivo: “Nacimos de la coyuntura, muy crudamente, pero ya estamos en un proceso donde empiezan a aparecer otras cosas, como por ejemplo, cómo atraviesa este espacio nuestras siguientes películas. A partir de ser un espacio que te permite preguntarte qué significa mirar de otra manera o qué cosas queremos cuestionar desde la mirada nos vamos acompañando en las películas que siguen”.

Los brotes continúan entrelazándose: “Empezamos a compartir desarrollos de proyectos próximos y a colaborar entre nosotras. Entre algunas integrantes que se juntaron para producir juntas, para colaborar en los guiones de una compañera o compartir un desarrollo de guión y todas colaboran, opinan, suman”.

### OTRAS REGLAS

**L**a industria del cine fue una de las que alimentaron la visibilización de la violencia machista, a partir de los abusos que se destaparon en Hollywood con una serie de confesiones organizadas bajo el sello del “Mee too”. En Latinoamérica, versiones menos publicitadas tienen por ejemplo a la reciente desvinculación de uno de los directores del Festival Transcinema de Perú por sus prácticas de abuso de poder. En Argentina, las Cartelera Feminista analizan: “El cine no está exento a la realidad y las violencias que viven las mujeres, disidencias y lesbianas. Salen a la luz diferentes cosas por año y ahora mucho más, también porque nos animamos a decirlo. Existe desde siempre y muchas veces nos callamos... hay una cuestión de ‘no lo digo porque después no me llaman más’, ‘no lo digo porque no me van a convocar más’. Los feminismos cambiamos el paradigma de lo admisible y lo inadmisibles”.

En el espíritu de discusiones intra Cartelera, más allá de este tipo de violencias específicas, lo que está claro es que piensan a todo el arte como un sistema de legitimación en el cual están creando sus propias reglas: “Lo que vende, lo que tranza es la legitimación”, definen. “Combatimos ese poder centralizado, patriarcal y masculino, sencillamente produciendo otros circuitos de legitimación y otra forma de circulación del poder”.

Todo indica que esa dispersión del poder hará que la Cartelera, por suerte, siga creciendo.



**#EstudiáEnLaUNDAV**  
— www.undav.edu.ar —

  
UNDAV2011

  
undav\_oficial

  
UNDAVOFICIAL

  
(011) 4229-2400

  
info@undav.edu.ar



**RADIO SUR 88.3**

WWW.RADIOSUR.ORG.AR



# Romper todo

Performer, cantante, bailarina, actriz, Kndelah es inclasificable y hace de eso una bandera: "Hija del siglo 21, generación sin futuro bailando entre los escombros", canta. Un estilo que no busca agradar sino provocar, y a la vez reivindica al arte. **● MARÍA DEL CARMEN VARELA**

**C**aminó hasta el escenario al compás de la caja, como una seguidilla de latidos de corazón para acompañar su paso lento al inicio de una ceremonia.

Se paró ante el micrófono y brotaron las palabras crujientes de poesía, las canciones transmisoras de la rebeldía urgente en una época de estallido y dispersión.

Dijo: "Mi nombre es Kndelah. Esta es una caja chayera porque soy descendiente de diaguita calchaquí".

Y cantó su tema "Negra", que dice: "Soy negra de alma, de piel y corazón".

El teatro, la música, la poesía, la performance, son algunos de los gajos que componen la mixtura artística de Kndelah, cuyo nombre no-real es María Candelaria Spicogna.

Su documento y las enseñanzas de sus veintiocho años de vida revelan que si bien nos ponen un nombre y certifican nuestro género al nacer, también está la hueste de elegir que las cosas sean distintas.

## CHIQUITITAS & ESTUDIANTAZO

**E**n la niñez escribía poemas y firmaba KND hasta en las paredes; el reencuentro con ese registro infantil acuñó una nueva identidad. Canta Kndelah en su tema "Surreal", con una letra que parece escrita en plena pandemia pero data de un año antes del evento que envolvió a todo el planeta con el estigma de un virus nuevo: "Me preguntan si soy rapera o poeta y les digo no hay pureza ni certeza, yo soy hija de mi siglo 21, genera-

ción sin futuro bailando entre los escombros esperando el fin del mundo".

Nació en Córdoba Capital, "como el Potro Rodrigo", en un barrio de la periferia llamado Villa Azalais. Padre obrero y madre médica, afirma: "Soy ese híbrido entre la clase obrera y la intelectualidad. Mi viejo no terminó la primaria y mi mamá tiene tres títulos".

Como muchas, empezó escribiendo en su diario íntimo desde los 9 y a los 13 se compró su primer libro de poesía. "La primera que me flashé fue Alejandra Pizarnik, un clásico", cuenta. "Después conocí a Vicente Luy, un poeta cordobés, y también a Ioshua. Me gustaba la poesía maldita, Rimbaud, Baudelaire. Siempre me atrajo el lado B de las cosas, de los sótanos, de los marginados. Pero no desde el lugar de 'ah mirá, los marginados', si-

no porque yo siempre me sentí parte de eso. Ya sea por tener un cuerpo gordo y habitar mi existencia desde este lugar sin una femineidad".

Kndelah creció en una casa donde se escuchaba a Quilapayún, Víctor Jara, Violeta Parra, y se hablaba de política. "Mito, militante del ERP, fue preso político. Vengo de la libertad de pensamiento. Yo decía que cada almuerzo era una asamblea, porque mi papá era peronista, mi mamá guevarista, entonces había muchas discusiones. También tengo tres hermanos mayores".

Con un micrófono y varios cambios de vestuario, organizaba musicales en los que era protagonista y cantaba temas de "Chiquititas", bajo amenaza de "si alguno se levanta para ir al baño, cuando vuelvo, empiezo todo de nuevo". Su madre detectó el gusto por lo artístico y decidió un cambio de escuela. De una donde era "la freaky, la rara, la distinta, en los recreos me lo pasaba leyendo libros sola", pasó por otra institución donde tenía danza clásica, folclore y teatro.

Tras encarnar un protagónico a los 17 años en el Teatro de Comedia de Córdoba, ingresó a la facultad para estudiar actuación y formó parte del grupo Musa de octubre. "Éramos un grupo de teatro callejero. Fue lo primero que hice colectivamente. En 2012 hicimos una intervención por el aborto. Viví allá el Estudiantazo cordobés y el asesinato de la Pepa Gaitán, son hechos que me atravesaron".

En ese contexto cuenta que tuvo dos gratas experiencias: estudiar con Roberto Videla, del "Libre Teatro Libre", un grupo emblemático de Córdoba, y con Camila Sosa Villada, quien fue su profesora de teatro en el Cine Club Hugo del Carril y elogiaba su hiperlaxitud en el escenario. Cuando le contó que quería irse a Capital Federal a estudiar actuación, Camila le aseguró: "Te vas con la creme de la creme".

## BATALLA EN LA PLAYA

**C**on el impulso de la fascinación por el under porteño, viajó sin conocer a nadie y alquiló un monoambiente en Congreso con ayuda de sus padres. "Admiraba a Batato Barea, a Alejandro Urdapilleta, a Virus. Tenía una obsesión con lo under, como Cemento, eso que ya no existe y vine a Buenos Aires buscando algún vestigio".

Comenzó a frecuentar lugares a micrófono abierto, actuó en el centro cultural la Oreja Negra con "la Susy" un personaje inspirado en la estética de Urdapilleta, que cantaba temas de Chavela Vargas, tangos y recitaba poemas. "Por un lado estaba la institución (Kndelah ingresó a la UNA) y por el otro me metía en los sótanos a ver qué pasaba. Caí en un lugar donde aprendí mucho, tanto de lo bueno como de lo malo, El Pacha, o La casita de los chasquidos. Estuve tres años metida ahí y era un lugar donde había mucha poesía, era una casa, alguien te pasaba la dirección, era bien clandestino. Abría la puerta, había una escalerita y te encontrabas con gente desde las cinco de la tarde hasta las tres de la mañana recitando poesía".

Cursaba, actuaba, realizaba activismo desde el feminismo, pero le pesaba el estancamiento. "Sentía un rechazo hacia los cuerpos gordos en el ambiente teatral, me cansé de ir a castings y nunca quedaba y dije ¿ahora qué hago? Trabajaba en el under pero no lograba crecer. Siempre tuve la idea de que para hacer música había que estudiar muchísimos años y mucha gente -en su mayoría hombres- me tiraban abajo".

Pasó algo clave: se fue a Chile con amigos en 2016, a los 23 años y vio a gente rapeando en la playa. Era una batalla de rap: "Y me metí a batallar. Ya había estado jugando en mi casa con el rap con pistas bajadas de internet. Y les gané, era la única mujer. Entonces dije: Yo puedo rapear, y ahí empecé a escribir canciones. También fue parte de una crisis, me pasaron cosas muy fuertes como perder a mi viejo, mi

primera ruptura amorosa y escribir canciones fue como empezar a sanar".

La primera experiencia musical fue "Resakdas" que luego mutó a "Resakdes", un dúo de rap transfeminista que integraba junto a Carlx Almada. "En ese momento teníamos esa cosa de subir al escenario y romper todo. Mi performance era subirme, sacarme la remera, quedarme en tetas y tenía escrito 'muerte a las dietas'. Hacíamos rap pero la actitud era punk. Era la previa a la ola feminista y llegamos a tocar en Plaza Congreso en el Festival por la abolición de Higuaí, tocamos con Bife, con Lola Bhajan, con gente que yo admiro".

El tema "Vivas" que compuso cuando asenaron a Micaela García llegó a tres mil reproducciones en cuestión de horas: "Me criticaron siempre por no ser femina, trataron de bajarme de a poco la autoestima, me regañaron por no depilarme las axilas: nunca fui lo que se espera de una señorita".

## EL ARTE FAST FOOD

**E**n esta etapa más conectada con lo musical, el instrumento que recuperó de sus ancestros y adoptó para sus composiciones fue la caja. Sucedió en un momento "en que empiezo a buscar mi raíz, de dónde vengo y por qué tengo esta cara, los ojos rasgados, por qué mi piel es marrón. Mi familia materna es de La Rioja, mi bisabuela nació en una casa de adobe en Vinchina, un pueblito. Era diaguaita calchaquí, tejía telar. Mi mamá también es descendiente es pura india. Yo ya soy una mezcla porque mi familia paterna

viene de otro lado, pero buscando eso me enteré de que mi bisabuela tocaba la guitarra. Así llegué a la caja y dije: bueno, quiero estudiar con el respeto que se merece este instrumento ancestral". Lo hizo con Miriam García, discípula de Leda Valladares, figura icónica del folclore argentino.

Con esta información recuperada, irrumpieron las fusiones musicales. "En un momento encontré una similitud entre la copla, el rap, el freestyle: hay un cruce ahí, y dije ¿por qué no rapear con la caja? Pensé: me van a odiar todes. Los que vienen del campo popular: ¿qué hace rapeando con un instrumento ancestral? Y los del rap diciendo: ¿qué es esa caja? Pero mi búsqueda es fusionar lo viejo con lo nuevo. Mezclo beats electrónicos con caja y esa mixtura sudaca es la definición de lo que hago. Antes hacías rock y te morías haciendo rock, ahora no, por suerte. Nadie se da cuenta pero Charly García hizo tres raps, el Rap de las hormigas. Estamos en un momento en que lo viejo no termina de morir y lo nuevo no acaba de nacer. Entonces estamos pariendo lo que aun no nace, lo que se viene".

Resakdes se disolvió y ahí surgió el proyecto solista: Kndelah. Hizo un video de su tema "Hojas perfumadas" rapeando con una guitarra y luego grabó "Desde adentro" en un estudio en las sierras cordobesas, donde canta: "No quiero imponerte mi forma de pensar, sólo quiero que adviertas que esto lo armó alguien más, te están dirigiendo cómo tenés que vivir, cómo comportarte y también vestir. Nos uniforman como soldados y en sus discursos hablan del cambio, pero si la mayoría despierta, puede que este orden de una vez se subvierta".

Recibió muchas invitaciones para tocar

y sobrevino la prisa por componer más temas. Y de pronto llegó "Surreal", donde Kndelah toma herramientas del surrealismo para componer. "Me gusta trabajar con la asociación de la palabra rota, poder romper un poco las canciones, tomo eso del método surrealista y esta canción habla de eso, dice: 'Prefiero la belleza de la destrucción que la armonía de la forma'. Es un manifiesto que plantea que la realidad no puede ser solamente esto. Hay algo más, algo de esa multiplicidad de sentidos, lo que hay detrás de las cosas, y de cómo si vos ves algo y te detenés a verlo, eso se deforma y se convierte en otra cosa".

El siguiente tema que compuso es un hit. "Maldita" es pegadizo y entusiasmo al público cada vez que lo canta en vivo. Es un homenaje a la poesía maldita. Kndelah está trabajando en su disco *Cicatriz* que "tiene que ver con mi historia, es una herida abierta y siento que la música me vino a ayudar a cerrar esas heridas". Otro de los temas es "Hater", que desde la afirmación "Yo soy disidente. ¿Y qué pasa?", responde al condicionamiento de que no podía hacer música porque no sabe nada y replica: "Mirá de quién te burlaste". También habrá una composición sobre la historia del pez koi, que nada contra la corriente y cuando llega a la cima se convierte en dragón. "La idea de ser resiliente, animarse a la diferencia y en algún momento, salen alas".

¿De qué habla Kndelah? "De lo que me arde. Tengo algo en el pecho y si no lo vuelco en el papel me estalla adentro. Mis canciones nacen de ese grito, de ese vómito poético".

¿Qué le interesa despertar en el otro? "Quiero abrir, no cerrar. Se da todo muy masticado, es el arte fast food. Démosle a

la gente algo que pueda degustar, no le demos música procesada. Me interesa que haya un poco de metáfora. No estamos en los setenta, no somos Charly escribiendo 'Dinosaurios', pero me parece que el arte no puede ser lineal. Hay que aprovechar este momento para decir otras cosas".

¿Qué otras cosas? "Yo creo que el futuro es sin géneros. Es andrógino. Es no binario. Es queer. Y lo nuevo es romper las estructuras clásicas, en todo sentido. Lo nuevo es ese híbrido y creo que mi generación va a patear todo. Me preocupa que mi generación esté muy interesada en agrandar. El arte nunca buscó agrandar. Yo no busco agrandarle a la gente, busco provocar algo".

¿Cómo es el arte del futuro? "Un pedrazo en el espejo. Nosotres tenemos que tirar los pedrazos para romper lo viejo y poner los primeros ladrillos. Que colapse ese viejo mundo, esa vieja moral. Tomemos lo que sirve y destruyamos todo lo que no nos gusta".

Kndelah acaricia los secretos del rumor sagrado de la caja y sostiene en su rap el primer beat que parió en cuarenta horas.

El viento fresco de lo por venir le pega en el rostro y re-inventa con la contundencia de la palabra los mundos conocidos, los de pasillos subterráneos florecidos de poesía y los paisajes grises surcados por las tramas del cemento.

Cuando canta, detona la chispa y el aire se hace eco de lo que arde en su pecho.

Podés ver y seguir lo que hace Kndelah desde su Instagram @kndelah y en su canal de Youtube, con el mismo nombre.

**Cuenta DNI**  
de Banco Provincia

**Ya somos 3 MILLONES**

Descargá la app y sumate vos también a esta gran comunidad.

**Cuenta DNI**

**Banco Provincia**

PARA MÁS INFORMACIÓN CONSULTE EN [WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR](http://WWW.BANCOPROVINCIA.COM.AR) O COMUNÍQUESE AL 0810-666-2364, BANCO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, CUIT: 33-99924210-9 CALLE N 726, LA PLATA, PROVINCIA DE BUENOS AIRES. CARTERA DE CONSUMO.

## La obra *El virus de la violencia*



# Otra pandemia

Una pareja en plena pandemia. La violencia machista que crece puertas adentro. Y se contagia. Una obra que se ensayó en casa, se dirigió de modo remoto, se estrenó en vivo y tomó como fuente los datos del Observatorio de violencia patriarcal Lucía Pérez. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

La obra teatral *El virus de la violencia* arranca con un spoiler: ocurre un femicidio. Lo que le sigue es la trama narrativa que muestra qué pasó antes. Al terminar la función no se corre el telón; la realidad no supera a la ficción sino que ambas están entrelazadas por el horror. Cuando la violencia machista impregna los resquicios de una sociedad atravesada por el espanto, el arte es un aliado indispensable.

Romina Pinto e Iván Steinhart son los protagonistas de la obra de teatro que se hace eco de una realidad que duele. Conformen la compañía El Vacío Fértil y además de compartir proyectos artísticos son compañeros de vida. En julio de 2020 leyeron juntos el guión de la obra que les envió la actriz, dramaturga y directora Marina Wainer, argentina que vive en España hace más de cuarenta años y a quien ya conocían de haber trabajado juntas y realizando una gira por España e Italia. Confluyeron, por un lado, la intención de Romina e Iván

de abordar el tema de la violencia machista –que ya habían conversado con Marina–; y por el otro, la predisposición de la directora a darle forma y plasmarla en el escenario. “Es un honor porque escribí pensando en nosotros”, dice Iván. La historia les conmovió y comenzaron a ensayarla en plena pandemia. Como no podían acudir a salas de teatro, los ensayos fueron en su departamento de dos ambientes: corrían los muebles y colocaban la computadora a la altura de los ojos de Marina, que observaba y dirigía desde otro continente.

*El virus de la violencia* refiere a una pareja de recién casados que se va de luna de miel y queda confinada por la pandemia mundial. Completamente aisladas, sobrevienen los conflictos. El personaje de Romina es alegre, entusiasta –al principio– y se declara feminista. El de Iván la va empujando a un túnel que se torna cada vez más oscuro y agobiante. “La obra nos interpeló mientras la íbamos ensayando. Marina Wainer quiso trabajar en un personaje masculino que no fuera el estereotipo

habitual. Tampoco el femenino, que es una mina con fortaleza, feminista. Trabajar un estereotipo de mujer débil, sumisa, es alejarse de la realidad”, afirma Romina e Iván agrega a la descripción de los protagonistas: “Esta es una pareja que no cae en el estereotipo de pareja en situación estigmatizante, esos lugares comunes donde la clase media no se hace cargo. Esto ocurre en todos los estratos sociales porque corresponde a un comportamiento patriarcal que tiene miles de años”.

### EL OTRO VIRUS

Hay una radio en la escena. Las noticias dan cuenta de lo que sucede en el país y en el mundo. La cuarentena que deviene de la situación pandémica, la obligatoriedad del encierro. El virus se expande a alta velocidad, como la violencia. Otro virus, que también puede ser mortal.

En el programa de mano que se entrega

a quienes asisten a la obra, la directora explica: “Muchísimos casos se han invisibilizado aun más, por haberse recluso entre cuatro paredes. Lejos del auxilio de vecinos, cerradas muchas oficinas de ayuda y desangeladas las calles, el grito de auxilio no se podía ni siquiera gritar, porque en muchos casos, no había nadie que los pudiera oír. Las ausencias de las víctimas en reuniones, en las tareas cotidianas, no se pudieron notar”. Con respecto al femicidio agrega: “El ogro del maltrato no es verde y deforme, se presenta gentil, amoroso. Si le ríes las gracias tal vez no se pronuncie, pero si algo se interfiere en su diseños, irá revelándose ogro con exquisita cautela”.

Para Romina e Iván componer los personajes fue un desafío personal y un aprendizaje a medida que avanzaban y profundizaban en la obra. Iván: “Terminamos una escena y dije: yo me veo acá, en algunas actitudes del personaje. Había un decir cotidiano donde me veía a mí, a mis amigos, a mi papá, a mi abuelo y dije cuidémonos mucho nosotros porque este es un caso donde me sorprendió verme muy reflejado. El arte sirve para eso, como elemento de reflejo de las virtudes y miserias humanas”. Suma Romina: “Venimos de una cultura italiana y española, donde el hombre se sienta en la mesa y dice alcanzame tal cosa. Ese micromachismo está muy presente”. Iván: “El teatro tiene ese poder de espejar. Nosotros podemos hacer esta obra y van personas que pueden detectar esas actitudes. Es un tema complejo, por eso la idea es poder sacarle el velo a la intimidad de la pareja”.

### EL OBSERVATORIO

Para aportar datos concretos y reales, recurrieron al padrón del Observatorio de violencia patriarcal Lucía Pérez y, concluida la obra, enumeran cuántos femicidios ocurrieron durante el año al día de la fecha. Dos horas antes, escriben con fibras los nombres de las víctimas de femicidios y travesticidios. “Empezar a escribir esos nombres, ya te coloca en otro lugar, una opción prolija era imprimirlos, pero decidimos escribirlos a mano, poniendo el cuerpo”. Una vez finalizada la obra, invitan al público a salir de a uno de la sala y a les que quieran, a quedarse a charlar en la recepción del Patio de Actores, sala teatral donde sucede *El virus de la violencia*. Romina: “No nos sale terminar la obra e irnos, sentimos que tenemos que ir a hablar, si para eso es la obra, entonces salimos y hablamos. Mucha gente se acerca movilizada y nos cuenta sobre situaciones puntuales”. Iván: “En la primera función, una mujer se acercó y nos mostró el botón antipánico”. Remarca Romina: “En tanta distancia por la pandemia, tan cerca estamos del público, es paradójico”. Las palabras de Iván resuenan con firmeza: “Tenemos que hacer algo”. Las dice luego de la obra y lo repiten durante la entrevista.

En febrero de 2017 nació *El Vacío Fértil*, la compañía que integran Romina e Iván. *El virus de la violencia* es la tercera obra que encaran. Antes fueron *De tiburones y otras rémoras*, de Sergio Villanueva con dirección de Marina Wainer y *El Mal de la Piedra*, de Blanca Domenech con dirección de Tony Lestingi. En ellas trataron temáticas como la estafa financiera, el abuso psicológico y sexual en el ámbito laboral, las grietas ideológicas, la guerra y el derecho a la identidad. Al término de cada función organizaban charlas debate con los asistentes y las devoluciones era muy enriquecedora tanto para el público como para ellos. ¿Por qué el “vacío fértil”? Romina: “Cuando no hay nada, hay todo. Todo está por crearse. Se lo puede ver como un campo para sembrar, se vuelve fértil”.

### *El virus de la violencia*

Sábados 20.30 hs

Patio de Actores - Lerma 568, CABA

## El documental *Algo se enciende*



Una joven directora, egresada del colegio adonde iba Anahí Benítez, registró la organización de la comunidad alrededor del femicidio. El resultado es una película que conmueve desde la voz de pibas y pibes que, pese al horror, construyen ritual y lucha colectiva. ▶ ANABELLA ARRASCAETA

“Cuando egresé de esta escuela tuve la enorme sensación de que el mundo sería mucho más hostil allá afuera. Este siempre fue un refugio, una segunda casa, y mi mejor manera de enfrentarme a la adultez siempre fue creer que las cosas pueden y deben ser cambiadas. Somos protagonistas de esta historia y si no hubiese aprendido eso en los pasillos de esta escuela, no hubiera hecho esta película. Siento que un día la tristeza del mundo se nos coló y nos arrebató por detrás, y de alguna manera esta es la historia de lo que hicimos con tanta tristeza”.

La voz se escucha en off. Mientras, en las imágenes se ven jóvenes de guardapolvo blanco; están en la escuela, riendo, juntos. Detrás, las paredes del Normal Antonio Mentruyt (ENAM), en Banfield, partido de Lomas de Zamora, funcionan como pancartas de una generación. Se lee: “Nunca más”, “Libres”, “Nunca yuta”, “Basta de represión”, “Anahí siempre presente”.

Vemos esas paredes habitadas con guitarras, pelos de colores, pañuelos verdes y naranjas, bizcochitos. Y las vemos también solas, sin nadie que las recorra.

“Estamos en la primera película de Luciana Gentinetta, *Algo se enciende*, y lo que se escucha ahora es otra voz que reproduce un mensaje de audio: “Hola chicos, ¿cómo están? Si alguno sabe dónde está Ana porfa me manda un mensaje. Porque acaba de caer la madre diciendo que Ana no vuelve desde el mediodía y está preocupada”.

### GENERACIÓN ANAHÍ

Anahí Benítez tenía 16 cuando desapareció el 29 de julio de 2017. Fue encontrada asesinada una semana después en la reserva de Santa Catalina, Lomas de Zamora.

Fue durante esos siete días que la comunidad educativa del ENAM hizo lo posible, y lo imposible también, para encontrarla. El motor de esa comunidad fueron los compañeros de Anahí, que en ese momento tenían 16 o 17 años.

“Hay una pulsión de vida que tienen muy fuerte: es la tensión de ser jóvenes y haberse enfrentado a la muerte tan de cerca y con tanto horror”, dice a MU Luciana Gentinetta, directora de la película, para explicar por qué eligió que toda

la historia esté contada exclusivamente en la voz de ellos. “La película es un recorte de ellas y ellos como protagonistas esenciales y centrales. Y porque también siento que habla de un contexto, de algo que nos toca atravesar a los jóvenes en esta época. Tal vez las amigas de Úrsula estén pasando algo parecido de lo que pasaron los compañeros de Anahí. Se trata de reforzar ese enmarcado en una época y en una generación”. Un joven lo resume así ante las cámaras: “Éramos pibes de 16, 17 años, yendo a marchas, levantando un cartel por una compañera que ya no estaba. Tuvimos que hacernos adultos de un día para el otro”.

Luciana es fotógrafa, estudiante de comunicación social, y ex alumna del ENAM, la escuela a la que acudía Anahí. Cuando Anahí desapareció, hacía dos años que ella había egresado; participó de esa semana de búsqueda y de las múltiples marchas y acciones pidiendo justicia que vinieron después. Registró cada uno de esos momentos, y de ese material de archivo surgió el germen que encendió la mecha documental.

“El proceso de la película se enmarca en un proceso súper colectivo de la comunidad educativa”, relata. Es que a los

seis meses del femicidio de Anahí sus compañeros decidieron que en lugar de seguir haciendo marchas iban a empezar a hacer conmemoraciones artísticas. Para retomar el propio legado de Anahí como artista, la mejor decisión -dijeron- era que su arte no tenía que morir. Fue en ese momento cuando Luciana ofreció el material que tenía para hacer un corto: “Me parecía súper admirable esa vuelta de tuerca que los chicos estaban dando en el reclamo. Yo veía que lo necesitaban”.

En la película se los escucha hablar también de esa necesidad. “Cualquier obra de arte, cualquier demostración de amor te ayudaba a sanar”, resume una compañera.

Luciana juntó el material de archivo y se lo mostró a dos amigos, Mauro y Yago, también egresados de la escuela y estudiantes de cine. Ellos la impulsaron a escribir el guion. Y algo se encendió.

### OTRO RELATO

El segundo recorte que decidió hacer Luciana fue contar la historia desde la acción de la comunidad y no desde el femicidio. “No quería meterme en la causa judicial, tampoco hacer algo de estilo informativo. Me parecía necesario construir otro relato, sobre todo un relato que todo el tiempo, e insistentemente, le escapara a la revictimización, a quedarse en el morbo que muchas veces vemos en la tele y en los diarios. Quería estar lo más opuesto posible a eso. Acá hay acción frente a algo terrible: en la comunidad salieron a moverse, a hacer algo inmediatamente. Y eso era lo más zarpado de retratar: lo que había hecho la escuela cuando esto pasó”.

La tercera decisión de la directora fue analizar el rol de los medios de comunicación. ¿Por qué? una posible respuesta la da uno de los amigos de Anahí frente a cámara: “Tuvo mucha visibilidad, pero muchas de las noticias eran cualquier cosa. Incoherencias totales. La tele a veces confunde”.

“Como directora me parecía importante abordarlo, los medios señalaron a estos pibes con acusaciones infundadas, con mucho hostigamiento, ahora los quería señalar a ellos”, dice Luciana, mientras recuerda la marcha la mañana siguiente de que apareciera el cuerpo de Anahí. Toda la comunidad educativa marchó hasta Plaza Congreso en una columna que estaba encabezada por dos banderas: una decía “Justicia por Anahí”, la otra “Basta de violencia”. Relata la directora: “Estaba adentro del cordón de la columna de la comunidad. Recuerdo muy bien lo zarpado que fue entrar a Avenida de Mayo y que los periodistas y cámaras se abalanzaran como si fuesen buitres. Los padres y egresados tuvieron que hacer un cordón para contener a esa gente que se estaba tirando encima de los amigos que estaban quebrados. Era un duelo a cielo abierto, pero en los medios no había ningún tacto con esa situación”.

Hacia el final de la película la pantalla se llena de producciones artísticas originales de estudiantes de la escuela. Se ven performance, se escucha un poema, y también música, hay fotos, dibujos y pinturas. Después se los ve a los compañeros de Anahí egresar. Y más voces: “Acá hice amigos”, “acá conocí a Ana”, “acá aprendí que hay que pelear”, “acá aprendí que la comunidad existe”, dicen.

La película fue estrenada en el marco del BAFICI en el Cine Gaumont, donde la comunidad educativa la pudo ver; tuvo además una función online y una en el Museo de Arte Español Enrique Larreta. “La premier fue muy emocionante con la comunidad. Y en el Museo hubo gente de otra generación -dice Luciana-. Hay algo que nos atraviesa a todas las generaciones y tal vez sea esta necesidad de memoria activa. Pero a esa memoria es necesaria ejercitarla”.

Secuencias en Idiomas UBA - FFyL

## Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS  
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA  
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGUÉS / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito: ser mayor de 16 años.

FILO:UBA  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

Más información en [www.idiomas.filo.uba.ar](http://www.idiomas.filo.uba.ar)  
[idiomas@filo.uba.ar](mailto:idiomas@filo.uba.ar) 5287-2607

## Primera entrega

# El Planeta de los CISMOS

POR SUSY SHOCK. ILUSTRACIÓN: ANAHÍ BAZÁN JARA.

**C**uando el chillido de las ruedas del tren contra las vías comenzó, el alivio generalizado de quienes ocupábamos cada uno de los asientos fue estruendoso.

Si se puede llamar estruendoso a un alivio.

Si es posible imaginar que era la calma lo que nos depararía de ahí en más.

Hacia poco más de dos años que el planeta se encontraba en emergencia sanitaria a partir de una extraña epidemia virósica que azotó países y países, sin distinción de ideología, ni credos, ni clase social, ni razas; y, desde entonces, la emergencia sanitaria global se fue transformando crudamente en una amenaza sin salida aparente.

La cantidad de muerte era similar a la cantidad de pánico y la cantidad de pánico, al desconcierto general.

Solo las travas, siempre polillas y curtidas en eso de la sobrevivencia, habíamos logrado poner en marcha un plan...

Ni la OMS, ni los gobiernos, dominados ya por la OMS, ni la gente común, dominada por los medios hegemónicos -cuya sofisticación había llegado a límites inimaginables en eso del desmantelamiento del pensamiento crítico- tenían otra certeza más que el miedo; y ya se sabe que ese es el dios que todo apocalipsis adora, el más implacable de todos.

Nosotras, también curtidas en eso de sospechar, hacía rato (generaciones, diría yo) que a la fe la habíamos corrido hacia lo profano, inclusive hacia el mercado místico de la mariconería kitsch. Y ese descreimiento de todo lo establecido, de todos los discursos ganadores, hizo que nos salváramos.

Ninguna podía dudar de que Gilda, por ejemplo, nos mentía cuando prometía que iba a volver, y menos suponer que rezarle a cualquiera de nuestras muertas, nos dejaría solas o sin suerte. Yo misma llevo en medio del corpiño una foto de Klaudia con K (la poeta trava, amiga de Batato Barea) y ese talismán -estoy convencida- fue mi pase directo a un asiento en este tren hacia la salvación.

*Continuará...*





**DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO** ▶ PABLO MARCHETTI

**LAWFARE**

Persecución política a través del Poder Judicial. El lawfare permite pasar del antiguo y violento método de la persecución de opositores con el uso de la fuerza, al moderno e higiénico método de la persecución de opositores a través del uso de la ley. Del uso y del abuso de la ley. Se trata de armar un dispositivo que incluye a jueces, informantes, fiscales y un complejo entramado con sede en el Poder Judicial para llevar adelante esta persecución. Al igual que se hacía antiguamente con las fuerzas armadas y de seguridad (que incluía acuerdos que atravesaban las fronteras y creaban frentes comunes con aliados en países vecinos) actualmente el lawfare también involucra a distintos países y el asunto parece un armado regional alentado y diseñado desde algunos países centrales. Como suele ocurrir con este tipo de campañas, no falta quien alega ser víctima del lawfare para tapar algún negocio sucio o algún vuelto por debajo de la mesa. Esas cosas suelen ocurrir y suelen llevar el nombre de daños colaterales. Del mismo modo que una cosa es ser víctima de una operación por un ilícito que no se cometió y otra muy distinta es ser víctima de una operación por un ilícito que sí se cometió. El lawfare existe y hoy el Poder Judicial es una herramienta fundamental para perseguir a opositores. Más allá de los chanchu-

llos que a veces se quieran tapar, en nombre de su existencia, por parte de gente que dice ser víctima y no busca más que sacar ventaja y tapar sus miserias.

**LIBERTARIO, RIA**

Término que en la actualidad ha dado un viraje como ningún otro entre los que definen una posición ideológica. Históricamente, quienes se consideraban "libertarios" eran los anarquistas. Si bien existían muchas formas de anarquismo y de ser libertario, todas ellas se ubicaban a la izquierda del panorama ideológico. O más bien, a la ultrazquierda. Si bien es cierto que los términos izquierda y derecha tienen un origen parlamentario y los anarquistas descreen de este tipo de representación, si tenemos que usar estos viejos términos para definir posiciones ideológicas, no dudáramos en decir que los anarquistas están a la izquierda. De hecho, la palabra "libertario" solía estar antecedida, para los anarquistas, de la palabra "comunismo". El comunismo libertario anarquista era diferente al comunismo marxista, que había llegado al poder mediante la dictadura del proletariado para provocar una revolución social desde arriba hacia abajo. El comunismo libertario, en cambio, buscaba destruir el poder, no ejercerlo, mediante una revolución social que debía ser desde

abajo hacia arriba. Este fue el ideario que manejaron las distintas corrientes anarquistas del país, desde los anarcosindicalistas de principios del siglo XX hasta los anarquistas punks o situacionistas, de fines del siglo XX. En la segunda década del siglo XXI comenzó a gestarse un grupo de libertarios que, lejos de cualquier variante anarco-comunista, levantan la bandera de un liberalismo a ultranza, aunque políticamente son conservadores. Tienen además una particularidad: son el primer grupo político de la historia argentina en autodefinirse como "de derecha" y decirlo sin complejos. Hasta el momento, la derecha siempre se había autopercebido como "de centro", pues era vergonzante asumirse de derecha. Estos nuevos libertarios no sólo se asumen de derecha, sino que además lanzan consignas y eslóganes cargados de humor y provocación. Tanto que hasta parecen anarquistas.

**MARCHA DEL 24 DE MARZO**

Movilización que se realiza todos los años para conmemorar el golpe de Estado de 1976. La Marcha del 24 es la mayor movilización que se realiza en la Argentina sin ataduras a una situación coyuntural. Obviamente, al ser una marcha motorizada por organismos de derechos humanos y por la consigna "memoria, verdad, justicia", cada

año funciona como recipiente de distintos reclamos puntuales que tienen que ver con situaciones coyunturales de violaciones a los derechos humanos. Pero es curioso que, tratándose de una movilización que tiene como punto de partida un hecho histórico lejano, siga teniendo una enorme convocatoria. Desde hace algunos años, la Marcha es en realidad dos marchas: por un lado los sectores más ligados a un ala peronista que estuvo muchos años en el gobierno, y por otro una izquierda que jamás estará en el gobierno. Sin embargo, esta división funciona sobre todo para la militancia iniciada. Porque los 24 sale a la calle mucha gente que simplemente va a la marcha, sin importar la zona geográfica que debe ocupar cada sector. La pandemia provocó una división en ese sentido que jamás pudieron lograr los sectores que propician las dos marchas. Pero hubo uno, oficialista, que alegó cuestiones sanitarias para convocar a otro tipo de actividades: plantar árboles. La izquierda, por su parte, convocó a una marcha, como si nada hubiera pasado. En definitiva, la marcha se realizó y fue masiva, pero ni remotamente como lo había sido años anteriores, antes de que se declarara la pandemia. Es difícil saber qué ocurrirá con la Marcha del 24 de ahora en más: si se seguirá haciendo, si será reemplazada por el plantado de árboles y qué alcances tendrá la

reforestación en el país luego de transcurridos algunos años más de reclamo por memoria, verdad y justicia. No resulta sencillo averiguarlo. Pero más difícil es averiguar hasta cuándo durará la pandemia. Y si nadie se está preguntando eso, parece una nimiedad preguntar por el futuro de la Marcha del 24 de marzo.

**PRESENCIALIDAD**

Modalidad que consiste en que una persona haga algo estando presente en ese lugar. El asunto parece una verdad de perogrullo, pero el término hizo furor durante una pandemia, que por primera vez ocurrió en un momento en que las reuniones de muchos tipos (desde encuentros de trabajo hasta clases, pasando por consultas a un médico o sesiones de psicoanálisis) pasaron a hacerse de manera virtual. Es decir, a través de plataformas de videollamada. La presencialidad pasó a ser, entonces, una forma de encuentro muy condiciada. Sobre todo porque mantiene al margen a las personas del tipo de equívocos y papelones provocados por la forma en que algunas personas se relajan cuando deben tener un encuentro de manera virtual y olvidan algunas premisas básicas de este tipo de encuentros, como tener puesta la ropa o no practicar relaciones sexuales.

**Estamos vacunando, cuidémonos más que nunca.**

Argentina unida

# Ningún santo

**A** veces la soledad ruterera juega a las escondidas. Cuando el rumor de esa máquina formidable que es el automóvil se vuelve ronroneo y arrullo y la desolación de Goliat (parafraseando a Martínez Estrada) lo ocupa todo, viene el sin sentido como una caricia inoportuna oculta en los pliegues de la sinrazón.

Pensar sin rumbo ni análisis, cabalgar la sucesión de imágenes, la bruma y la paz enredados en una voluta frágil.

Mientras se camina la ruta pasa lo que no se puede comunicar, lo que no tiene nombre y, sin embargo, ocurre.

¿Ocurre lo que no se puede nombrar?

A veces la soledad ruterera acompaña las tormentas beethovenianas de la vida que amenazan llevarse todo.

A veces una banquina desierta, dejar adormecer a la bestia metálica y contemplar el crepúsculo en silencio es un rato de huida de las asolaciones que siempre acechan.

A veces. Solo a veces.

No hay fórmulas y donde alguien ve belleza, otro encuentra horror. Quién sabe.

Andar solo en la infinita marea de estas tierras donde la ausencia está habitada por silentes y discretos fantasmas invita a muchos trayectos, a mucha paradoja, al inquietante ejercicio de la pregunta.

Así, con esas notas pentagramáticas, llegué una tarde cualquiera a Dudidgnac, a unos 40 kilómetros de 9 de Julio, provincia de Buenos Aires. Zona agropecuaria de riquezas asimétricas e injusticias piramidales, casi como en cualquier lugar del mundo.

Dudidgnac no tiene un encanto especial, pero eso lo sabría después. En el vagabundear ruterero, me metí a explorar un poco, buscando sin saber qué.

Una pequeña ciudad, con signos de prosperidad, muy urbanizada, que nació como tantas otras a la vera del ferrocarril prolijamente desmantelado por el Supremo Pontífice Carlos Saúl I, quien recientemente se encuentra de la mano de la Divinidad.

Una breve charla de ocasión con el playero en la YPF de rigor me puso al tanto de problemas de sequía, de la imposibilidad de encontrar nada abierto ya que era la hora de la siesta y del infaltable “acá nos conocemos todos”, siempre más cerca de un inofensivo mito que de una árida verdad.

Me dirigí a la plaza del centro, un clásico del diseño urbano español en damero, cosa que por supuesto en España no existe.

Vi la Iglesia abierta y me dirigí a ella.

Nada más lejos de mi persona que alguna forma de creencia en divinidades. O al me-

nos eso creía.

Los templos siempre me generan intriga: en algunos hay bellezas arquitectónicas, en algunos se suman las ornamentales; he visto curiosidades religiosas como un dispenser de agua potable que funcionaba como proveedor de agua bendita en una iglesia de Córdoba. O curiosidades conceptuales como un largo y detallado “informe” acerca de la función de los santos en otra iglesia de Corrientes; alguna imagen del Nazareno sentado con las piernas cruzadas y un brazo apoyado en el mentón como pensando (mejor no saber en qué) que vi en la Villa Imperial del Potosí en Bolivia; eventualmente (poco) aparecen en escena personas interesantes...

Cabe recordar que la palabra interesante recorre una geografía dilatada.

Admitiré un pasado infantil donde mi mamá intentó (esforzadamente) salvar mi alma (sin éxito). Digámoslo sin arabescos: me morfé todo el catecismo incluyendo al cura que me interrogaba sobre las respuestas que debía saber de memoria; tomé la comunión con trajecito y todo y fui enviado a misa en repetidas ocasiones durante esa interminable infancia: en algunos casos bajo amenazas de castigo divino y humano y en otros casos bajo sobornos que me confundían en mi interpretación bíblica de la vida.

Así quedé. Un agnóstico desorientado.

La Iglesia es pequeña y entré con los cuidados lógicos de no interrumpir algún ritual o alguna situación de oración.

Al abrir la puerta de acceso por un instante, el pánico más profundo, los abismos infantiles y adultos más engarzados en la profundidad de lo inconsciente se presentaron en mi cuerpo. Fue un segundo en el que se me cayeron encima 2000 años de relatos demoníacos de los que no quería hacerme cargo.

Un enorme perro negro que estaba dentro de la Iglesia se acercó a mí. Un segundo (no fue más) del miedo total y absoluto que se volvió cuerpo y latido. Y fue solo un segundo porque el enorme perro negro lo era porque estaba gordo como un camión, apenas podía caminar y me movió la cola como si fuera un remo, en un claro intento por manguearme algo, lo que fuera.

Le di una galletita y se echó ruidosamente contra el confesionario, en una simbología que se me escapa.

No me dio más bola. No sé si porque quedé satisfecho o porque el esfuerzo de comer la galletita lo agotó.

Después del sofocón mítico-sociológico resolví premiarme y me fui al único local comercial que estaba abierto: una heladería en

una de las calles perpendiculares a la plaza.

Un pequeño local, prolijo y sobrio al frente de una vivienda particular. Me atendió la dueña que prontamente se mostró entusiasmada en conversar.

Mientras comía mi helado, resolví abrir los sagrados portales de la información y la opinión preguntando sobre el pueblo.

“Eso de que los pueblos son tranquilos es una pelotudez” enunció en una prosa carente de metáforas y nutrida de arenosa claridad.

Pasó a contarme el pequeño infierno de motos de cada atardecer que es el pueblo y de chicos que se maman en la Plaza central “y la policía no hace nada”.

Me detalló un choreo a la cooperativa agrícola del pueblo por parte, dijo, “de una banda muy bien organizada, se llevaron toda la plata en 5 minutos y nadie encontró ni los pañuelos” (sic).

Me reportó que una de las estrellas futbolísticas que pasó por River Plate, Ignacio Nacho Fernández es de allí, que va seguido, que es “un buen muchacho, de buena familia” y luego pasó a describir a los que no eran de buena familia, incluyendo a la de su marido en un giro sorprendente de la conversación-alocución.

Porque la señora no estaba hablando de un ex marido sino del que (todavía) conserva.

Seguramente se percató de la perplejidad en mi cara por lo que reinició su análisis y empezó a contarme una extensa saga familiar habitada por una suerte de turros militantes que solo pensaban en el mal (ajeno) y de cuyos efectos solo su marido se había salvado.

Pensé en el perro negro de la Iglesia aunque no sé muy bien porqué.

Todo el discurso de mi despachante de helado era asertivo y adjetivaba sin contemplaciones. No había espacio para la duda crepuscular; para la nota desafinada; para la posibilidad del silencio. No había furia ni desprecio: todo era sentido común en su versión clásica, rocosa, inexpugnable.

La irrupción en escena de su perrita (una especie de caniche o algo así, un ser posiblemente transgénico) ladrando hasta la afonía me permitió un rápido saludo y salida sin perder las elementales reglas de cortesía. Se puede huir sin dejar de decir “buenas tardes”.

El camino de salida de Dudidgnac está custodiado por grupos de eucaliptos formados a su costado.

El sol se acomodaba para irse cuando me detuve a mirar la puesta.

Necesitaba estar solo, sin fantasmas, perros demoníacos ni humanos.

Ya no me banco nada.

La forma elegante que he encontrado para decir que estoy cada vez más mal llevado y veterano es: ya no me banco nada.

El sol mansito se fue apagando.

No pude pensar en nada.

Tal vez sea mejor así.

Tal vez.

*lavaca* es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias [www.lavaca.org](http://www.lavaca.org) para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

**MU** es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 [cooperativavavaca@gmail.com](mailto:cooperativavavaca@gmail.com) Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

**La presente edición de MU sumó el esfuerzo de:**  
Redacción  
**Sergio Ciancaglini, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Inabella Arrascaeta, Francisco Pandolfi, Inés Hayes, Melissa Zenobi y Néstor Saracho.**  
Editora de tapa  
**Claudia Acuña**  
Editora de fotografía  
**Lina M. Etchesuri**  
Fotografía e imagen  
**Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark, Ramiro Domínguez Rubio y Martina Perosa.**  
Diseño  
**Sebastian Smok**  
Corrección  
**Graciela Daleo**

Gracias  
**Giyo Bustos, Mariana Percovich.**

Impresión  
**Gráfica Patricios**  
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA  
011 4301-8267

Distribución en Capital  
**Distribuidora Sin Fin**  
Rincón 1407, CABA.  
Tel: 4308-1813



#15 años de **MU**

**No son lectorxs  
Son cómplices**

**Suscribite**